

## SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20  
cts



Ayuntamiento de Madrid



**LA PANTALLA.**-Semnario español de cinematografía.-Se publica los domingos.-Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas; semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid.-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

**LA TRAVIESA NANETTE.**—VIOLA DANA. Director, J. LEÓN MEEHAN. (F. B. O.)

Hasta hace poco, el interior de los estudios cinematográficos era un verdadero arcano para el buen público, que se preguntaba muchas veces cómo podrían realizarse determinadas escenas; ahora, gracias a la frecuencia con que los estudios hollywoodenses ofrecen a la cámara cinematográfica sus secretos, van dejando de serlo y, en realidad, no pierden interés las películas de este tipo cuando se aprovechan, como en *La traviesa Nanette*, las catástrofes producidas por una humilde extra apareciendo ante la cámara en los momentos de mayor inoportunidad.

Viola Dana, actriz muy estimable, mantiene vivo el interés de la cinta con su simpático papel de pelculera principiante, protectora de una pobre muchacha desvalida, que logra con sus graciosas mañas recuperar para aquélla el cariño de un abuelo millonario y cascarrabias, muy de película americana.

Como premio a su abnegación, se casa Viola con el hermano de su protegida, teniendo así la historia un final muy de película americana también.

**CADENA PERPETUA.**—LAURA LA PLANTE, CHARLES DELANEY. Director, WILLIAM BEAUDINE. (UNIVERSAL.)

Dejando de lado sus inmejorables condiciones de actriz dramática, Laura La Plante se ha dedicado de lleno a crear tipos cómicos, y si bien es cierto que, en este género, es una de las figuras de la pantalla con más destacada personalidad, no lo es menos que su talento la capacita para empresas de mayor empeño.

Indudablemente, con argumentos hechos a su medida y repartos en los que no interviene ningún artista que pueda hacerla sombra, Laurita contará por éxitos todas sus interpretaciones; pero su alta categoría artística requiere, para desenvolverse plenamente, algo más que estos juguetes en los que triunfa una actriz, más que por su gesto y sus aptitudes, por la gracia del argumento, lleno de situaciones cómicas. Laurita es algo más que una muñequita linda capaz de adornar con sus guiños pícaros y su dinamismo irresistible una comedia de enredo. Necesita una ocasión para descubrir la gran artista que lleva dentro, y nosotros, admiradores suyos, sólo podemos desear que la encuentre pronto.

**LADRONES A BORDO.**—LOIS WILSON, BERT LITTELL. (COLUMBIA.)

Tiene el argumento de esta cinta policíaca, como la mayoría de las de su género, algunos momentos interesantes junto a otros, más numerosos, de una candidez tan grande que repetidas veces la ponen en grave peligro de naufragar.

Arriba, sin embargo, a buen puerto, gracias a la belleza de algunas fotografías y a la interpretación que da a su personaje Bert Lytell, simpático siempre y especializado en estos papeles de ladrón elegante.

**LA COMEDIA DE LOS CELOS.**—ESTHER RALSTON, RICHARD ARLEN. Director, EDWARD SUTHERLAND. (PARAMOUNT.)

Con un elenco en el que figuran tres muchachas bellísimas: Esther Ralston, Natalia Kingston y Doris Hill; un actor tan gracioso como Ford Sterling y

un galán de la categoría de Dick Arlen, es imposible que fracase un asunto, por muy poco interesante que sea.

No es este, ciertamente, el caso de *La comedia de los celos*, que une al mencionado reparto un argumento lleno de interés, una dirección cuidada y la magnífica fotografía habitual en los films de la Casa Paramount, verdadera maestra en esta clase de comedias finas y graciosas.

Nos hacen conocer, en la película, la infancia del futuro mandarin, educado por un preceptor inglés, que justifica el final—perfectamente occidental—de su vida, alejando, con un simulado "hara-kiri", la idea del asesinato para salvar, en homenaje a la memoria de la hija a quien amó tanto, a su matadora.

Pierde, en cambio, en la película el mandarin toda la oriental entereza del hombre que, por imperativo de sus creen-

Ralph Forbes, Louise Dressen, Gertrude Olmstead y Anna May Wong, la auténtica y graciosa chinita, componen un discreto conjunto, contribuyendo así al buen éxito de esta cinta, en la que logra destacar Lon Chaney con su doble interpretación del padre anciano y de mister Wu joven, sus dotes de creador único de estos personajes, conseguidos gracias a una minuciosa y sabia caracterización. Los decorados, paisajes y vestuario, están servidos con suntuosidad y se ajustan siempre al ambiente en que se desarrolla la película.

**LA BELLA DE BALTIMORE.**—DOLORES COSTELLO, CONRAD NAGEL. Director, ALAN CROSLAND. (WARNER BROS.)

Interesante cuadrillo de historia, ligeramente falseada ésta para lograr mayor emoción en algunos pasajes, al que presta el encanto de su delicadísima belleza rubia Dolores Costello, lindísima y artista, perfectamente secundada por Conrad Nagel, justo y entonado en su encarnación de Jerónimo Bonaparte.

En cambio, Pasquale Amato no logra convencernos al incorporar la ruda y complicada psicología de Napoleón.

El cuidado conjunto y las discretas intervenciones de cuantos elementos integran el reparto, componen una buena película, sin grandes pretensiones pero entretenida y agradable.

**AMOR.**—ELISABETH BERGNER, HANS REHMANN. Director, PAUL CZINNER. (PÆBUS.)

Las desventuras de la Duquesa de Langeais han sido llevadas a la pantalla con el decoro debido a la obra de Balzac en que está inspirada esta cinta, titulada, con acierto pocas veces igualado, *Amor*.

Es difícil mantener el interés de un film casi exclusivamente con dos personajes, y solamente dos artistas como Elisabeth Bergner y Hans Rehmman podían realizar ese milagro, ayudados por la escenificación perfecta, que permite seguir sin la menor desviación el bello romance balzaniano, y por una dirección tan excelsa que merece quedar como modelo para quienes se preocupan de mantener el cine en su categoría de arte.

Pocas, muy pocas estrellas de las que brillan en la cinematografía universal podrían igualar la creación realizada por Elisabeth Bergner de la Duquesa de Langeais; ninguna, estamos seguros, podría superarla. El arte sobrio y depuradísimo de esta gran actriz es de los que no admiten superación. Su rostro fino, delicado, de una divina belleza espiritual desprovista de todo sensualismo, sabe expresar los más encontrados sentimientos con una sencillez de recursos que asombra y encanta por su naturalidad. Basta el juego de sus ojos vivos, de sus breves manos inquietas que acariciaban el abanico, para hacernos comprender, en su primer encuentro con Montriveaux, toda la graciosa coquetería y la seducción irresistible de la Duquesita malcasada. Y hasta un pliegue doloroso de sus labios para expresar su decepción, cuando espía vanamente, desde su balcón florido, la llegada del ingrato galán. Son tantos y tantos los momentos felices de esta ilustre actriz, que ocupa un lugar preeminente en la escena germana, que es imposible enumerarlos sin seguir paso a paso el desarrollo de la cinta que ella ha sabido llenar con su arte inimitable.

Hans Rehmman le da dignamente la réplica, comunicando al personaje de

## estrenos



DOLORES COSTELLO EN «LA BELLA DE BALTIMORE»

**MISTER WU.**—RENÉE ADORÉE, LON CHANEY. Director, WILLIAM NIGH. (METRO-GOLDWYN-MAYER.)

Conocíamos la obra por Ernesto Vilches, maestro en la interpretación de tipos exóticos y sin rival director de escena. El *Mister Wu* de Lon Chaney nos ha gustado como una caracterización más de este formidable actor; pero el "Wu-Li-Chan" de Vilches nos dejó más satisfechos.

cias, castiga con la muerte el pecado de amor que cometió su hija.

El final es aquí más bonito, más de acuerdo con nuestras ideas y costumbres; pero nos emocionaba más en la obra teatral por lo que tenía de rectilíneo y austero el sacrificio del mandarin.

Renée Adorée ha hecho una creación deliciosa de la dulce Nang Ping, cuya vida, sacrificada a las tradiciones familiares, es el precio de su amor.



Montriveaux su rudeza indomable de militar escéptico, neófito en lides amorosas, decidido a ahogar su corazón antes que ser juguete en manos de la que cree una redomadísima coqueta. Ayudado por su figura arrogante y maciza, justifica plenamente su actitud de amante despechado y tiene, en las últimas escenas, magníficos aciertos al expresar, con laudable sobriedad, la tempestad desencadenada en su alma, ruda e ingenua, al comprobar el inmerecido suplicio que infligió a la amada.

A esta interpretación, verdaderamente irreproachable, se une la dirección magistral de Paul Czinner, que ha creado cuadros maravillosos. No recordamos, en estos últimos tiempos, ninguna cinta en la que se hayan cuidado con tanta minuciosidad los menores detalles de vestuario, de muebles, de accesorios, hasta de los pliegues que forman, al caer, las sedas de los cortinajes y el vuelo amplio de los trajes femeninos. No hay, en toda la cinta, un solo rincón que no sea una pura maravilla, y el conjunto es, a veces, tan armoniosamente bello, que lamentamos la rapidez con que desfilan los fotogramas ante nuestros ojos, ansiosos de recrearse en ellos como en la contemplación de una obra maestra.

\*\*\*

Esta obra ha sido retirada del cartel la misma noche de su estreno, y hemos leído, no recordamos dónde, una crítica despiadada sobre ella y una censura a la Empresa que se "atrevió" a proyectarla, que nos ha llenado de asombro. Hemos oído decir, también, que el público rechazó la obra de una manera tan ostensible, que justificaría la determinación de la Empresa.

Acogemos este rumor con toda clase de reservas. El público madrileño ha dado numerosas pruebas de buen gusto y no podemos suponerle incapaz de saborear una producción de la alta calidad de *Amor*. Ni en el argumento—¿vamos a discutir, ahora, a Balzac?—, ni en la interpretación, ni, menos aún, en la dirección, hallamos nada que justifique esa actitud de desagrado. Se ha tenido, incluso, el tacto, digno de alabanza, de suprimir el final de la novela con la profanación del cadáver de la protagonista, y siendo el amor el verdadero héroe de la cinta, no hay, en toda ella, un solo beso de pasión ni un retorcimiento voluptuoso, tan prodigados ahora en ciertas películas americanas.

Nos dicen que el concesionario, para

acallar los remordimientos de su conciencia, desea invitar a varios amantes de las letras y las artes para que asistan a una proyección de esta película. Su idea nos parece acertadísima; así, sabremos a qué atenernos.

A. B.

BAJO EL FRAC.—MARY ASTOR, EDMUND LOWE. (FOX.)

Según se desprende de algunas cintas norteamericanas, las relaciones entre policías y ladrones son, en aquel país, extremadamente corteses y cordiales. El

## Concursos de La Eva moderna y El niño terrible

Mañana lunes, en el CINE AVENIDA, se proyectará, tarde y noche, la película obtenida de las señoritas y niños seleccionados en estos concursos, celebrados con ocasión del Primer Congreso Español de Cinematografía.

Los espectadores recibirán con cada localidad un boleto, en el que consignarán su voto en favor de la señorita y el niño que consideren acreedores a los premios ofrecidos por LA PANTALLA, depositando dichos boletos, a la salida, en una urna preparada al efecto.

Después de realizado el recuento de votos haremos públicos los nombres de los concursantes y espectadores en quienes hayan recaído los premios concedidos, de acuerdo con las bases anteriormente publicadas.

ESTE HOMBRE ME GUSTA.—BEBE DANIELS, RICHARD ARLEN. Director, CLARENCE BADGER. (PARAMOUNT.)

Divertida farsa bien dirigida, en la que se caricaturiza con fina gracia la película de ambiente árabe con cheiks enamoradizos e irresistibles. Bebe Daniels, convertida en una sultana enamoradiza que secuestra a un oficial francés por la sencilla razón de "que le gusta", tiene ocasión de competir con Douglas Fairbanks realizando en algunas escenas arriesgados saltos acrobáticos y manejando con gran pericia armas de todas clases. Bella y elegante siempre, Bebe Daniels tiene el gran mérito de llevar a cabo sus arriesgadas hazañas sin perder un momento su gracia delicada de mujer exquisitamente femenina.

La secundan admirablemente Richard Arlen, el apuesto oficial raptado por la sultana, que no quiere rendirse al encanto de la extraña mujer ingenua y salvaje, y William Powell, el acreditado traidor, que incorpora en esta obra, con gran acierto, un fiero caud altoamente cómico.

detective de turno, conoce perfectamente al jefe y a cada uno de los miembros que componen la terrible banda de malhechores, sabe dónde se reúnen, los visita y pierde el tiempo en amenazas, en lugar de detenerlos, como nos parece a nosotros, completamente profanos en la materia, que era su obligación. Solamente al final del film, cuando el protagonista, vuelto al camino del bien por mano femenina, ha tenido ocasión de sacrificarse por la mujer amada, es copada y destruida la banda de forajidos por él capitaneada.

A esta categoría de film, con todos sus defectos y sus escasas cualidades, pertenece *Bajo el frac*, pasablemente interpretada por Mary Astor, linda y bien vestida, Edmund Lowe y Ben Bard.

EL HERMANITO.—JOBYNA RALSTON. HAROLD LLOYD. Director, LIELL K. WEDDER. (PARAMOUNT.)

En las cintas interpretadas por Chaplin, lo importante es el hombre y lo accesorio la fábula. En las de Harold, sucede todo lo contrario. Artista genial

el primero, convierte la historia más sencilla y vulgar en algo profundamente humano, amalgamando, como en la vida misma, la risa y el llanto, lo grotesco y lo patético; Harold, simplemente hábil, necesita una fábula esmaltada por una serie ininterrumpida de trucos hilarantes para ser, dentro de ella, como un muñeco de goma que salta y rebota en cada "bache" de la vida sin que se altere un punto la expresión bobalicona de su fisonomía. Si falla la historia—es decir, los trucos de la historia—, falla Harold.

En *El Hermanito* no se puede decir que Harold fracase por completo; pero sí que su éxito es inferior, con mucho, a los que ha obtenido en sus últimos films exhibidos la temporada anterior, y ello es debido, únicamente, a la escasez de situaciones verdaderamente cómicas. Harold, actor, es el mismo de siempre; pero en esta cinta no brilla tanto como otras veces su reconocida competencia para preparar y solucionar los momentos jocosos, y sólo en la última parte logra arrancar algunas carcajadas a los espectadores acostumbrados a reír sin descanso durante la proyección de otros films animados por "Gafitas".

Jobyna Ralston es la linda muñequita insignificante de otras veces, y los demás intérpretes cumplen discretamente en sus respectivos papeles. La dirección, acertada, y la fotografía, muy buena.

CEBO PARA HOMBRES.—MARY PRÉVOST, KENNETH THOMSON. (PRODIS-CO.)

Mary Prévost es una chatilla simpática y una actriz muy estimable; Kenneth Thomson, un buen actor de sobrio ademán y físico agradable; a Douglas, hijo de Douglas, guapito él y simpático, le vienen como anillo al dedo esos papeles de galancito mimado por la muchachada, que cambia de prometida un par de veces al mes; Betty Francisco y Sally Rand son dos rubitas bastante bien; Eddie Gribbon es un buen muchacho. ¡Tan grandote, tan fuerte y con tan buen corazón!

¿Y la cinta? ¡Ah, sí! Pues la cinta es una de tantas comedietas ligeras, cortadas a la medida de la traviesa Marie Prévost, cuyas desventuras no nos conmueven demasiado porque sabemos muy bien que en la última escena, y por enredado que esté el asunto, todo se solucionará satisfactoriamente. Esta, bien interpretada y conducida con bastante habilidad, entretiene bastante. Algo es algo

A. V.



MARIE PREVOST, PROTAGONISTA DE «CEBO PARA HOMBRES»



RENÉE ADORÉE, PROTAGONISTA DE «MISTER WU»



El director artístico cinematográfico, de nacionalidad húngara, Julio Zeisler Dixon, de quien anunciamos la realización de una película de carácter nacional, ha ultimado los detalles que le trajeron a Madrid y ha regresado a Barcelona para disponerse al comienzo de la cinta, que llevará por título *De la tierra al cielo*. Serán intérpretes principales Isabel Alemany y Joaquín Borgia, y tomarán parte en diversos momentos del asunto lo más saliente de nuestra cinematografía nacional, al modo de la célebre película *Hollywood*, que dió pretexto para que desfilaran por la pantalla, en el espacio corto de su argumento, todos los "ases" y "estrellas" de los estudios americanos.

Por ahora, el activo director José Buchs, no piensa reanudar su trabajo. Esta noticia, dada así, hará cavilar a más de tres. Pero no se asusten los suspicaces: es que el veterano director no es amigo de laborar a bajas temperaturas, y, en cambio, piensa aprovechar la invernada para hacer un viaje por Francia, Alemania e Inglaterra, y remozar ideas con aquellas que la excursión pueda sugerirle.

La gente de los "estudios" es gente de buen humor, y su ingenio, fino y agudo, no deja de buscar una oportunidad para manifestarse.

En los estudios de "Madrid Film" se "rodaban" los interiores de *La loca de la casa*.

Recordará el lector, que cuando la protagonista llega a la casa paterna con motivo de un permiso que le otorgan en el convento donde va a profesar, como es Domingo de Ramos, trae a su padre el regalo de una palma. Pues bien; al aparecer en la puerta de la habitación Carmen Viance, vestida de monja y portadora del emblema triunfal, un "mirón" exclamó "ingenuamente":

—¡...! ¡La niña de la palma!

Un diario hace, en su Sección humorística, una estadística que transcribimos como curiosidad. Dice que el número de asientos que para presenciar el espectáculo cinematográfico existen en los locales de Madrid destinados a proyección, es el de 40.000. Añade que, con los que actualmente se están construyendo, la cifra se elevará para el próximo año a la de 50.000. O sea, que para llenarlos hace falta que se desplace hacia ellos un 5 por 100 de la población madrileña.

# pantalla madrileña

Y A está semiultimado el reparto de *El tonto de Lagartera*, asunto basado en un manuscrito "ad hoc" del insigne novelista Pedro Mata.

Será protagonista Manolo Montenegro, y le secundarán en los papeles principales Celia Escudero y Pepe Gimeno.

Asume la dirección Agustín G. Carrasco, y llevará la manivela Juan Pacheco "Vandel".

Aunque Carranque de Ríos interpretará un "rol" de importancia en la película de Sobrevila *San Ignacio de Loyola*, podemos asegurar que no personificará el protagonista, como, por error de afinidad, se ha dicho.

VIVA Madrid, que es mi pueblo! cumple hoy las tres semanas de programación en el cine Avenida.

Nos congratula siempre que una cinta prolongue su estabilidad en un cartel y aún más cuando de una película nacional se trata.

Don Juan Verdaguer, uno de los principales promotores de la "Cinaes", ha asegurado oficiosamente que la indicada Sociedad no piensa venir, por ahora, a Madrid ampliando su actual circuito. También afirmó que, aunque para más tarde sea la producción de películas uno de sus proyectos, hoy considera prematuro pensar en tal cuestión.



ARLETTE MARCHAL Y HEINRICH GEORGE EN LA NUEVA PRODUCCIÓN ALEMANA «LA DAMA DEL ANTIFAZ»

HACE dos semanas dijimos que los actores, director y editor de la cinta *Agustina de Aragón*, habían celebrado, durante su estancia en Sigüenza, el campeonato de la patada libre.

He aquí lo que más ampliamente dice nuestro colega de Barcelona *El Cine*:

"Sabemos que en la arcaica Sigüenza se ha celebrado un interesante partido de fútbol entre elementos vivos de nuestra cinematografía. Al decir de los testigos, un equipo fué compuesto por Alonso-Pesquera, Pepe Fernández, Novoa, Florián Rey y Arroyo, y el otro, por Argüelles, Manolo San Germán, "Pitusín", Santiago Aguilar y Gimeno. Parece ser que la lucha entre *imposible* y *posibles* (frase atribuida al Bizco español), resultó mucho más movida y amena que cualquier partido de campeonato. Argüelles recibió un balonazo en el vientre en una salida a lo Zamora, Gimeno cayó por una carga de Alonso-Pesquera y Aguilar contusionó a Florián Rey en una pierna. Arroyo demostró que sabe lo que se hace sobre el "field" y marcó sendos tantos. La combatividad de Florián y Aguilar fué comentada, pues hicieron jugadas de maestro, poniendo emoción en los espectadores. Arbitró Luis Ventura, colegiado de Valencia. (El comentario ha de ser el optimismo que reina entre director, operador e intérpretes de la cinta, próxima a terminar de rodarse, *Agustina de Aragón*.)"

Por nuestra parte, añadiremos que, aunque cada "once" sólo se componía de cinco, como eran individuos que valían por dos, formaron los equipos reglamentarios con creces.

El buen amigo de todos los cinematografistas, el gran cineasta D. Julio Calleja, piensa llevar a la pantalla un asunto en treinta y cinco partes. ¡Ni una más, ni una menos! Intervenirán en la película unos 4.000 personajes, que son los amigos que próximamente tiene el realizador, y en su impresión se invertirán ciento cuatro domingos. ¡Ah! ¡Se nos olvidaba! Será operador el propio cineasta y para la filmación empleará el más moderno Pathé Baby. El personal de esta Redacción tiene en el reparto una actuación importante.

Unión Radio va a comenzar a radiar fotografías. Este es el primer paso para la transmisión hertziana de las películas, que es actualmente objeto de ensayos en Inglaterra.

Recogiendo una idea de *La pantalla*

## ¿Por qué no unimos el esfuerzo de todos?

Entre las numerosas adhesiones recibidas con ocasión del banquete ofrecido a nuestro director, al celebrarse el primer aniversario de LA PANTALLA, figura ésta del inteligente periodista D. Fernando Viola, que copiamos íntegra, por contener, al mismo tiempo, una razonada e interesante idea para la realización del Consorcio, cuyas ventajas y desventajas se vienen exponiendo en estas columnas:

Madrid, 17 noviembre 1928.

Señores D. Antonio Calvache y demás organizadores: Contra mi voluntad, no puedo asistir al banquete organizado por ustedes en honor del buen cinematografista Antonio Barbero. Pero ausente del homenaje, estaré con todos en espíritu, espíritu que siempre estuvo cerca de Barbero, porque ha sabido pensar de una forma tan generosa en beneficio del cine español y de la película española, que la gratitud de todos no debe quedar reducida a este momento del banquete, sino que debe ser más duradera.

¿Cómo? Dándole forma a su patriótico deseo expresado en el artículo "¿Por qué no unimos el esfuerzo de todos?", que publicó el número 42 de LA PANTALLA. A dicho artículo van contestando todos los elementos afines, pero algunos sienten que

puedan faltar los capitalistas. Es el capitalista el fantasma de los más negros colores que aparece en la producción española desde sus comienzos. Si los que han aportado su apoyo a esta idea están decididos a terminar con ese aguafiestas de tantos y tan nobles propósitos, pensemos de una vez en la formación de una Cooperativa de cuyo capital puedan participar todos los que deseamos que se hagan cosas grandes, que, por lo regular, somos desheredados de la fortuna. Y en estos desheredados de la fortuna están el pequeño industrial, el honrado obrero y muchos más de cuya relación os hago gracia, que no pueden suscribir grandes cantidades, pero que cooperarían con acciones de 25 pesetas, por ejemplo.

De esta cantidad, y de 50 pesetas, está formado el capital social del Banco de los Previsores del Porvenir, que hoy día asciende a 10 millones de pesetas. De una libra esterlina son las acciones de muchas compañías inglesas, dedicadas a toda clase de negocios.

Por ahí está el verdadero camino de la redención de la cinematografía española. Lo cree y os lo dice, enviándoos un abrazo extensivo a todos,

FERNANDO VIOLA.

Madrid, 17 noviembre 1928.

Sr. Director de LA PANTALLA.

Mi distinguido amigo: Me parece muy loable el propósito de iniciar una producción a base de una colaboración de valores en la forma ideada por ese Consorcio Nacional, que en las acogedoras columnas de LA PANTALLA se viene estudiando con gran entusiasmo.

Por mi parte, veo con simpatía ese movimiento y ofrezco mi colaboración incondicional en cualquier intento que se lleve a cabo.

Un fuerte apretón de manos de su buen amigo

VALENTÍN PARERA.

Sr. D. Antonio Barbero.

Presente.

Mi distinguido amigo: He leído con el mayor interés el artículo publicado en LA PANTALLA bajo el título "¿Por qué no unimos el esfuerzo de todos?", así como el del Sr. Torres, que recoge y amplía la idea contenida en aquél.

Me parece admirable el proyecto esbozado por ustedes, y creo que sólo en esta

forma, basada en la cooperación de todos los elementos valiosos, puede llegarse a un renacimiento de la industria nacional.

Sinceramente le ofrezco mi colaboración entusiasta para la realización de tan magnífica idea, y aprovecho la ocasión para saludarle afectuosamente.

ELISA RUIZ ROMERO

Muy distinguido amigo:

Habiendo leído en el número extraordinario de la revista cinematográfica de su digna dirección la editorial titulada "La producción nacional.—¿Por qué no unimos el esfuerzo de todos?", me es muy grato felicitar a usted por tan acertada iniciativa y a la vez me veo muy honrado en adherirme a la misma, toda vez que mi criterio está de acuerdo en un todo con la citada iniciativa, según lo hice constar en una serie de artículos publicados en *El Imparcial*, de esta Corte.

Aprovecho esta ocasión para reiterarme de usted afectísimo seguro servidor que estrecha su mano,

FERNANDO MENDEZ-LEITE,

Madrid, 23 de octubre de 1928.

Ayuntamiento de Madrid



## El homenaje a nuestro director, Antonio Barbero, en el primer aniversario de la aparición de *la pantalla*

El pasado domingo, y coincidiendo con la fecha en que vió la luz esta revista, nuestro Director, el infatigable cineasta y depurado artista Antonio Barbero, fué obsequiado con un banquete en el Palace Hotel.

Más de un centenar de amigos y admiradores concurren para participar en la ofrenda.

Ocuparon puestos junto al festejado las bellísimas artistas del arte mudo Elisa Ruiz Romero, Carmen Viance, Celia Escudero y Marina Torres, con la señora de Rey (D. Florián), y los Sres. D. Luis Montiel, propietario de esta revista; D. Antonio Calvache, D. Florián Rey y el Director de *Gutiérrez*, "K-Hito".

Entre los concurrentes que recordamos figuraban las señoras y señoritas Aurea Azcárraga, viuda de Vérdardi; Amparo Vérdardi, viuda de Hurtado; Isabel Alemany, Blanca Muñoz, Candelaria Freixes, Dina Montero, Marisol Lacy, y los Sres. D. José Luis Salado, Fernando Fresno, Fernando Roldán, Julio Calleja, Tomás Duch, Juan Zacone, Agustín Guillén, José López Rubio, Enrique Durán, José Nieto, Agustín G. Carrasco, Luis Llorente, José María Orozco, Miguel M. Barragán, Carlos Fernández Cuenca, José de la Cruz, Julio Xifrá, Pedro Larrañaga, Juan Vandel, Joaquín Borgia, Agustín Figueroa, Luis R. Alonso, Eusebio F. Ardavin, Juan Antonio Cárcar, Manuel San Germán, Ricardo Núñez, Arturo Pérez Camarero, Sabino A. Micón, Juan Gómez Carrera, Valentín Parera, Juan Torremocha, Manuel Montenegro, José Argüelles, Manuel Novoa, Benito López, Antonio Gascón, Luis J. Gago, Carlos Pahisa, Alberto Arroyo, Alfreddito Hurtado (Pitusín), Adolfo Aznar, Angel Antem, Nemesio Sobrevila, Gabriel R. España, Fernando Delgado, Alfonso Reyes, Gerardo Contreras, Enrique Blanco, Miguel Zapata, Aurelio Díaz, Luis E. Aldecoa, Doctor Valls Marín, Enrique Abellán, Jerónimo y Miguel Mihura, Ernesto González, Julio Gordo, Agustín Macasoli, Antonio La Osa, Pepe Mora, "Menda"; A. Ximénez Herráiz, Carlos Sierra, Enrique Jardiel Poncela, "Roberto", Nemesio Rodríguez y "Bluff".

Al servirse el "champagne", José Luis Salado dió cuenta de las adhesiones recibidas. Fueron éstas: De Po-

més y Fritz Matthes, desde Berlín; Germán Gómez de la Mata y Benito Perojo, desde París.

María Luz Callejo, Amparo Perucho, Carmen Rico, Carmen Toledo, María Magdalá, Blanca Bermudo, M. Ortiz,

Alvarez Rubio, Mariano Cela, Fernández Aldano y Leó Aldama, de *La Vos de Aragón*; José María Alonso Pesquera, Lorenzo Gazapo, Juan de Orduña, León Artola, Manuel Rosellón, José Busch, Bellón, "Karikato", Valentín de Pedro, Orenco Martínez, Florencio Guillén, Leirbag, Manuel Gil Cala, José Lorenzo, Fernando Viola, José Pedraza, Tomás Roldán, Santiago Pelegrín, José Sobrado (Focus), Fernando Méndez-Leite, Ricardo Calvo Carbonell, Fernando Ballesteros, Girao, Torralva Beci, Manuel Abril, Rafael Marquina, Ramón Mar-



ANTONIO BARBERO, DESPUÉS DEL BANQUETE, RODEADO DE UN NUTRIDO GRUPO DE AMIGOS Y ADMIRADORES, EN EL QUE DESTACAN LAS MÁS BRILLANTES ESTRELLAS DE NUESTRO CIELO CINEMATOGRAFICO. MARINA TORRES, QUE HABÍA ESTADO TRABAJANDO HASTA ÚLTIMA HORA EN EL ESTUDIO, TUVO EL SIMPÁTICO GESTO DE PRESENTARSE EN EL PALACE VESTIDA DE «AGUSTINA DE ARAGÓN» PARA NO LLEGAR TARDE A LA CENA



LA MESA PRESIDENCIAL, AL TERMINAR EL BANQUETE, ES ASEDIADA POR LOS COMENSALES, DESEOSOS DE REITERAR SUS FELICITACIONES ENTUSIASTAS AL FESTEJADO

tínez de la Riva, José Santugini, M. De Miguel, Fernando Weyler, Antonio Robles, José Gutiérrez-Ravé, "Manuel Lázaro", Melitón Quirós, Salvador Vidal y Juan José Pedraza.

Nuestro redactor Mauricio Torres mandó un telegrama desde Barcelona con las siguientes adhesiones: María Luz Morales, de *La Vanguardia*; Lafuente, de *El Cine*; Gallart, de *La Veu*; Furnó, de *Las Noticias*; Ventura La Nau; Juan y Vicente Brotonos, de *Día Gráfico* y *La Noche*; Molino, de *El Diluvio*; Freixes, de *Arte y Cinematografía*; Murcia y Busquets, actores, y Soler, operador.

Después, rompiendo simpáticamente la austeridad del formalismo, ofreció el homenaje la bella actriz Carmen Viance, quien en sencillas y breves palabras expresó el común sentir de los allí reunidos. No es necesario decir que fué premiada con una calurosa ovación.

Elisa Ruiz Romero dijo, con su peculiar gracejo, que era portadora de un mensaje de afecto de todas las actrices cinematográficas españolas, abrazando en su nombre a nuestro Director. El simpático gesto fué acogido con grandes aplausos.

Acto seguido, Gabriel R. España dedicó unos efusivos elogios a LA PANTALLA y a sus animadores, Barbero y Montiel.

En medio de una ovación cariñosa, se levantó a dar las gracias el festejado. En términos de una gran modestia, declinó el homenaje, asegurando que, como ya había dicho en el número de LA PANTALLA, sólo podía aceptarlo en unión de todos sus colaboradores y de D. Luis Montiel, a cuyo generoso desprendimiento debe su vida LA PANTALLA.

Fué un acto sencillísimo y cordial, en el que quedó patentizada la gran estima de que goza nuestro Director entre los elementos cinematográficos, y nos place, en esta ocasión, unir a las muchas felicitaciones que ha recibido el testimonio de la fervorosa devoción que para él guardamos cuantos laboramos bajo su dirección inestimable.

(Fotos Zapata.)



# El Cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

## UN FILM DE GUERRA EN LA OPERA

UN éxito el estreno de *Verdún: Visiones de historia*, en la Ópera, éxito justo por diversos conceptos; un éxito de técnica, de documentación y de imparcialidad. Sin embargo...

No cabe regatear elogios a la buena fe de Léon Poirier, antiguo combatiente, que ha reconstituido sobre los propios lugares las escenas de infierno presenciadas por él mismo, que ha recabado el concurso del ejército alemán para imprimir a su obra un carácter de neutralidad indiscutible, que ha suprimido cualquier intriga novelesca a fin de presentarnos la verdad pura y desnuda, que ha engrandecido la acción con las gestas y gestos de unos personajes simbólicos. Elogios también merecen los intérpretes, *vedettes* casi todos, quienes se han amoldado a encarnar tipos sin relieve del conjunto, y actores del drama real otros, quienes han accedido a resucitar sus horas trágicas.

*Verdún: Visiones de historia* supone, pues, un film de guerra que va contra la guerra en sí, contra su estupidez y contra la locura colectiva que origina; no hay en su desarrollo *parti pris* ni odio a nadie, sino sólo una execración del magno error de exterminarse ciegamente y una evangelización entendida de cierta manera. Al concluir el horrendo espectáculo, se canta las bondades de la paz y se exalta las ventajas de la vida, que pone besos de novios sobre la tristeza de las tumbas y fecunda de semillas los campos de batalla...

Pero, al revés de lo que opina Léon Poirier, acaso convendría, para suprimirla, no evocar la guerra a cada instante. Hay cosas que llegan a hacerse inexistentes a fuerza de negarlas; olvidamos las pesadillas al salir de ellas, y la guerra implicó una mortífera pesadilla del mundo. En cambio, el recuerdo continuo de la sangre exacerbaba innatos instintos sanguinarios y despierta la fiera adormecida dentro de todo hombre, fiera a la cual se debería adormecer aún hasta su definitivo amansamiento. Por eso no nos declaramos partidarios de los films donde se exhiben las atrocidades bélicas, aunque abriguen los mejores propósitos; por eso no quisiéramos

contemplar jamás sus episodios quienes abominamos del exterminio efectivamente. Reavivarlo de no importa qué modo, equivale a venerarlo: en el fondo, el realizador de *Verdún* y sus colaboradores están muy enorgullecidos de su papel durante la epopeya cuya barbarie subrayan y a cuya barbarie contribuyeron, conducta que, a la postre, resulta un poco paradójica...

Además, no nos cansaremos de repetir que la guerra

es fea, antiartística, y por antiartística que es no podrá nunca suministrar motivos de arte. Desde el punto de vista estético, una banda como *Verdún* comporta un retraso cinegráfico, y el creador de bandas como *La irasía negra* y *Jocelyn* no tenía derecho, bajo ningún pretexto humanitario o patriótico, a abrir este paréntesis de fealdad en la belleza de sus creaciones.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA



CARTEL, ANUNCIADOR DE «VERDÚN: VISIONES DE HISTORIA», POR GEORGE DESVALLIERES



PUESTO DE SOCORRO DURANTE EL COMBATE, SEGÚN LO EVoca EL FILM DE GUERRA ESTRENADO RECIENTEMENTE EN LA ÓPERA DE PARÍS

## NOTAS DEL BOULEVARD

Ha aparecido en París una revista cinematográfica, titulada *Cinémonde*, cuyas palabras iniciales transcribimos:

"Al pensamiento aislado, el cinema sustituye el pensamiento unánime. La imagen, idioma universal, asume la misión de formar un estado de espíritu de donde extraerá la esencia misma de sus obras maestras. *Cinémonde* abriga la ambición de hacer amar y comprender ese lenguaje nuevo, único principio verdadero de unidad alrededor del cual gravitará en lo sucesivo la humanidad nueva."

Como se ve, las frases anteriores encierran un noble programa, no exento de sentido profético, y descamos verlo cumplirse pronto.

\*\*\*

Como aún no se conocía en París *El demonio y la carne*, lo ha estrenado el Paramount. Inútil descubrir esta habilitísima cinta, avalorada por una superior interpretación, a la cual sólo dañan un tanto ese pequeño vampirismo para andar por casa que entusiasma a los alumnos del primer año de Derecho y esa fácil seducción de guardarropía que trastorna a las señoritas recién salidas de las Ursulinas.

El Rialto estrena *Jalma la doble*, film francés que ha originado, todavía inédito, una denuncia por parte de los quisquillosos herederos de Abdul-Hamid, proyectándose en el Palacio de Justicia antes que en el boulevard. Se trata de un montón de aventuras extraídas de no importa qué novela deleznable; pero hay hermosas vistas de Constantinopla y espléndidos interiores, por cuya virtud olvidamos a veces lo endeble del asunto. Realización decorosa



de Roger Goupillières. Magnífico reparto, con mademoiselle Grozawesco, Huguette Hefil, Lucien Dalsace, Georges Tournell, Chakatoon, el bailarín yanqui Harry Wills y H. de Bagratide, quien compone una asombrosa figura del Sultán Rojo.

Se estrena en varios cines *El estudiante de Praga*, cinta alemana que está lejos de los infantilismos norteamericanos y resucita la época romántica, desenvolviendo un hondo drama psicológico. Werner Krauss personifica al diablo, nada menos, con su acierto habitual de gran actor; Conrad Veidt encarna a maravilla el estudiante, tipo mitad poeta ambicioso, mitad Fausto joven; completan muy airoosamente el elenco Agnès Esterhazy y Eliza La Porta.

*Sin madre*, es otra producción alemana que pasa esta semana en distintos establecimientos. Su intriga no pertenece menos a la vieja usanza por tener pretensiones de naturalismo. Merecen elogio mil detalles atinados de la escenificación y el juego de todos sus intérpretes, a cuyo frente descuella el mismo Werner Krauss.

En el Cine Latino se repone *El último de los hombres*, esa estupenda obra de Murnau, entendida de modo magistral por el coloso Jamnigs, gloria de la pantalla.

\*\*\*

El Sindicato de los Directores de Cinemas ha nombrado, por votación, Princesa y Príncipe del Cine Francés, respectivamente, a Louise Legrange y a Pierre Blanchar, cuñado suyo, con lo que esta nobleza se queda en la familia...

El primer cometido principesco de ambos será presidir el baile que va a celebrarse en el Hotel Continental el día 14 y al que piensan asistir numerosas vedettes, anunciándose para la solemnidad sensacionales atracciones, entre ellas un concurso de fotografía.

\*\*\*

Para divulgar la cinematografía un poco por doquiera, monsieur Raoul Grimoin-Sanson ha emprendido una tournée de conferencias a lo largo de Francia. Recientemente, exhibía en Elbeuf, a los niños de las escuelas, una banda instructiva titulada *El cine por el cine*, comentando cada escena y explicando la actuación de cada personaje.

Digna de encomio es semejante iniciativa, que amolda, una vez más, lo agradable a lo útil.

\*\*\*

El otro día, en sesión privada del Empire, se ha presentado *El barco de vidrio*, rifándose al final entre los circunstantes el curioso ejemplar de vidriería que sirviera para ciertas tomas de vistas del film. Este *bibelot* había pasado reiteradamente, a guisa de símbolo, por el lienzo impoluto, con versos de Baudelaire como subtítulos.

Y cuenta *Cinemagazine* que a la salida contemplaban el juguete dos lindas invitadas de *toilettes fashionables*, concluyendo una de ellas:

—¡Qué maña la de ese Baudelaire para hacer un trabajo tan bonito!

—Debe de ser él también quien hace las flores de vidrio que están de moda—añadía la otra.

Una y otra confundían a Baudelaire con un vidriero e ignoraban que hizo algo mejor que las flores de vidrio: *Las flores del mal*.

"Las Alas Rotas", sociedad de ayuda mutua de los aviadores militares heridos en el servicio aéreo, prepara, con propósito de allegar recursos a su caja de socorros,



UNA ESCENA DE «VERDÚN», DONDE DOS SOLDADOS AUXILIAN A OTRO QUE SE HA HUNDIDO EN EL BARRO

una función de gala que presidirá M. Laurent-Eynac y se celebrará en el teatro de los Campos Elíseos el 12 del corriente. Será nota culminante del programa la presentación del film de guerra, desconocido aquí aún, *Cielo de gloria*, que en inglés se titula *Las alas*.

\*\*\*

Con ocasión de las severas medidas del Gobierno francés, que apuntan particularmente contra los films soviéticos, casi toda la Prensa parisiense conviene en que la Censura exagera. Periódico hay que reclama la absoluta supresión de este organismo, innecesario hasta la fecha, y de hoy más perjudicial para la marcha progresiva del arte cinematográfico, a creer los asertos de no pocas plumas indignadas.

\*\*\*

Bajo el lema de Cine-Arte ha fundado una asociación productora y de investigaciones técnicas el realizador de *La maravillosa vida de Juana de Arco*, hija de Lorena, Marco de Gastyne. La nueva entidad ha adquirido ya los derechos de adaptación de dos novelas de Arnaud Mercier.

Decididamente, no parece nacer con suerte la película de argumento español *El águila de la Sierra*.

Después de haber cambiado cuatro o cinco veces de título, el definitivo ocasiona protestas: por lo pronto, la del señor Muñoz Escámez, autor de una novela titulada *El Rey de la Sierra* y con un tema análogo; de momento, la de M. G. Clavigny, autor a su vez de otra novela titulada *El Buitre de la Sierra*... Todo esto sin contar las execraciones que suscitará más tarde entre los españoles enemigos de la española.

\*\*\*

#### Noticias cortas:

En el mes de diciembre aparecerá un semanario cinematográfico, editado por la Empresa de *L'Intransigent*, y que se titulará *Pour Vous*.

—La joven bailarina Lida Ginelly, que desempeña un papel episódico en *El joyel de los Césares*, apenas terminado este film, ha sido contratada por Jean Choux para un papel más importante de *Cada uno lleva su cruz*.

—Se anuncia *El cuaderno de un turista*, documental acerca de Bretaña y Saboya.

—Dirigidos por Maurice Champreux, en los estudios Gaumont impresionan una banda parlante Simone Montalet y Carlos Avril.

—El 15 del presente noviembre, dará Jacques de Baroncelli la primera vuelta de manivela de *La mujer y el pelele*.

\*\*\*

Norma Talmadge está en Francia de riguroso incógnito, acompañada de su *partenaire* Gilbert Roland. El objeto de su viaje, al parecer, es entrevistarse con su madre y su hermana, que permanecen en la Costa Azul.

Y la *star* norteamericana menor, Loise Brooks, ha visitado estos días París, de paso para Berlín, adonde va a desempeñar el papel principal de *La caja de Pandora*, inmediata producción de W. Pabst.

\*\*\*

#### Lo que se prepara:

En Niza prosigue activamente la impresión de *Venus*, a las órdenes de Mercanton, con Constance Talmadge, Andre Roanne, Jean Murat, Maxudián, Barón (hijo), Charles Frank, Tony Hankey, Romero, Caillart, Mariotti, el niño Jean Mercanton, etc.

—Han comenzado, en el estudio de Billancourt, los interiores de *Monte-Cristo*, a la cabeza de cuyo reparto van los nombres de Jean Angelo y Lil Dagover. Escenificación de Henry Fescourt.

—Richard Oswald va a proceder, en los Estudios Reunidos, a la realización de un *Cagliostro*. El sabio, mago o charlatán que predijo a María Antonieta su muerte en el cadalso, cobrará nueva vida desde la pantalla. Se encarga del papel de Cagliostro, Hans Stuve, y del de Benito el doméstico Nicolás Rimsky.

—El Aeródromo de Toussusle-Noble sirve hoy de campo de acción al rodaje de *Certificado prenupcial*, cinta con episodios aviatorios, que dirige Georges Pallu, y cuya heroína será Desdémona Mazza al lado de Fernand Fabre.

—La Central Cinematográfica y La Pantalla de Arte se asocian con objeto de filmar *Fecundidad*, de Zola, sin que se haya designado todavía el *metteur en scène*.

—Con el título de *El busto roto*, el célebre dramaturgo francés Henry Bernstein ha escrito un escenario que le había pedido la Fox y que animará Murnau.



RICHARD DIX, UNO DE LOS MÁS RECALCITANTES SOLTEROS DE HOLLYWOOD, PASEANDO CON SUS PERROS EN EL JARDÍN DE SU CASA



# Cómo son los decorados cinematográficos

**A** sí como el decorado teatral pertenece al arte de la pintura, el decorado cinematográfico entra de lleno en el arquitectónico. El pintor, que en los comienzos de la Cinematografía era el modelador plástico de cuantos relieves pudiera imaginar el más fértil ingenio del pincel, hoy, por la evolución de la técnica, muy singularmente en materia de iluminación, ha quedado convertido en el simple pintor-decorador que trabaja en el ornato de una casa a las órdenes de un arquitecto.

Ya en el teatro se ha intentado lo que se llama en el argot escénico "el decorado corpóreo"; pero esos intentos, muy escasos por razones prácticas, se han limitado a los efectuados para obras de un solo ambiente y en poblaciones en donde la continuidad de las representaciones garantizasen la inamovilidad.

Este intento de teatro nos demuestra que, aun pudiendo engañar la retina del espectador con simuladas perspectivas, esa ilusión no se considera perfecta, y se hacen ensayos para su logro. ¿Qué no será preciso entonces depurar para que el "ojo fotográfico", que no disimula y parece que se complace en destacar los defectos, no lo cunda?

Actualmente, todos los estudios de avanzada tienen como director un arquitecto especializado, a cuyas órdenes actúan otros varios.

Este predominio de la Arquitectura no es caprichoso. Dícenlo esas construcciones, verdaderos alardes de cálculo, formidables concepciones de una exuberante fantasía, en donde se desarrollaron las producciones de Cecil B. de Mille, Murnau, Griffith o Fritz Lang. Sin la Arquitectura, esas grandiosas realizaciones no hubieran alcanzado tan alto nivel artístico.

Por otra parte, los colores, base de la escenografía teatral y de la primitiva cinematografía, carecen de su verdadero valor ante la gelatina sensible.

La experiencia ha demostrado que mientras la cinematografía policroma no sea un hecho, todos los colores recorren una escala de grises que, comenzando en el blanco, terminan en el negro absoluto. De aquí que para el entonamiento de las construcciones que se hacen en los estudios sólo se empleen tres: el blanco, el negro y el siena, con los que se hacen cuantas combinaciones de gradación de tonos sean precisas para obtener el mejor rendimiento fotográfico.

Antiguamente—una antigüedad que apenas rebasa del cuarto de siglo—los decorados no tenían más que un fin: reproducir los "interiores". El exterior no "entraba aún en los talleres"; se tomaba del natural, y se tomaba formando en plena calle un verdadero estudio, interrumpiendo la circulación ciudadana, obligando al paro del tráfico, cuando no se acordaban medidas más audaces, y casi se obligaba al transeúnte o al cochero a seguir determinada ruta, por la que, inocentemente, iban a engrosar el número de los "extras" involuntarios.

El desenvolvimiento de la vida moderna ha imposibilitado casi en un todo este modo de realizar. Si hoy se precisa impresionar un auténtico "exterior", han de tomarse las precauciones lógicas para dejar a salvo toda contingencia de orden público, y, es claro así las únicas escenas que pueden impresionarse son aquellas de mera "pasada" o las que tengan por ambiente la vida de una población.

Esta es una de las causas primordiales de que ya no se contente una dirección concienzuda con la reproducción de un "interior". La fachada, el jardín o la calle son también llevados a los estudios.

Es indudable que, contrariamente a las escenas que pueden ser realizadas en los sitios auténticos, éstas que se hacen ante los decorados han de tener todo el reposo y la serenidad de que forzosamente carecerán aquéllas. Y a mayor abundamiento, la luz, esa luz que es elemento imprescindible en este arte, más que en ninguno similar, merced al constante progreso, se maneja tan a capricho que pudiéramos decir que el milagro de la "parada del sol en su curso" vuelve a repetirse al colocar los "soles" artificiales en los grados del meridiano que convenga al mejor efecto de arte.

Generalmente, los decorados que simulan "exteriores" se construyen al aire libre. No es menor razón que la de su gran desplazamiento, el tener de fondo el maravilloso e inimitable caos azul, de transparencia que aún no ha podido apresar el ingenio del hombre; pero a pesar de disponer de la vigorosa luz solar, los arcos apoyan y hasta rectifican la dominación de los rayos luminosos.

¿Que de qué se construyen los decorados? La respuesta es sencilla: de todo, menos de papel. Los elementos que principalmente intervienen en su realización son: la madera, la tela, el yeso y la escayola. La sensación de robustez, de realidad, que han de presentar para su completo efecto han exigido la aplicación de estos materiales, un poco exóticos dentro de la escenografía tradicional. Con las maderas se arma el esqueleto de la planta; sobre la superficie anversa se aplica la tela o las planchas de madera prensada, y después, según lo que se pretenda simular, se reviste con yeso, se empapela o se le adosan los apliques de escayola. Los decoradores—decoradores en el sentido gramatical del oficio—complementan el revestimiento, y hete el decorado ya listo para actuar ante él.

Ahora será fácil comprender que un arquitecto, y no un pintor, sea el realizador moderno de los ambientes de cinematografía.

Pero en el deseo de acercarse a la realidad, no se ha detenido la escenografía del arte del silencio en el uso de los materiales predichos. Los constantes ensayos todo lo permiten, y ya se emplea en la construcción desde el sencillo cartón-piedra hasta el acero blanco.

La contemplación de un decorado cinematográfico por su frente y su reverso acentúa aún más que en el teatral el contraste entre la realidad y la ficción. De frente tiene toda la solidez que representa; pero precisamente por esta "solidez", el laberinto de varales febles, de "riostros", de tirantes, de alambres, que nos muestra su reverso, nos parece más mezquino, más frágil.

Pero no, entre la realidad y la apariencia hay una relación inapreciable de estabilidad; y si es cierto que "la mitad de lo que debiera derribarse se mantiene en pie", en cinematografía se cumple el axioma crecientemente: lo pregona esa calle "española" levantada en los estudios alemanes de Neubabelsberg para una película que, rodada hace unos cinco años, no ha llegado a ver la luz de los proyectores. Calle en que la resistencia de sus casas no fue calculada para más de sesenta días, y vive aún.

Lo efímero y fugaz del trabajo cinematográfico se estrella ante estas realidades.

Y si se nos permite ser un poco soñadores e imaginativos, ¿por qué no creer que el espíritu pone el puntal invisible que hace eternas las obras más sutiles de los hombres?

SABINO A. MICON



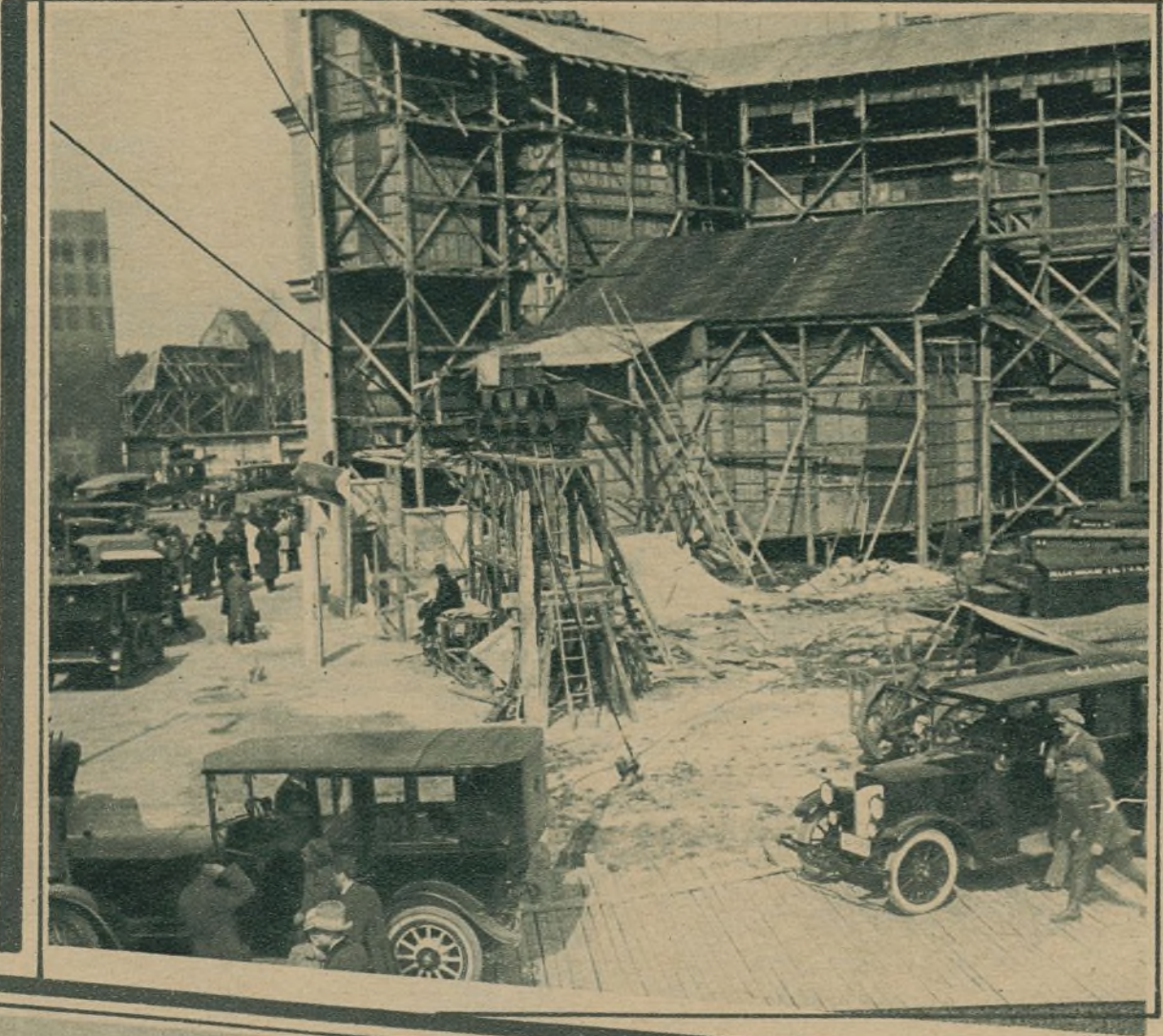
IMPRESIÓN DE UN EXTERIOR EN LOS ESTUDIOS EUROPEOS DE NEUBABELSBERG



CASA RÚSTICA Y ABADÍA, PRÓXIMAS A QUEDAR «IMPRESIONABLES»



EL «HOTEL ATLANTIC» VISTO POR SU FRENTE Y SU REVERSO ¡QUÉ CONTRASTE!



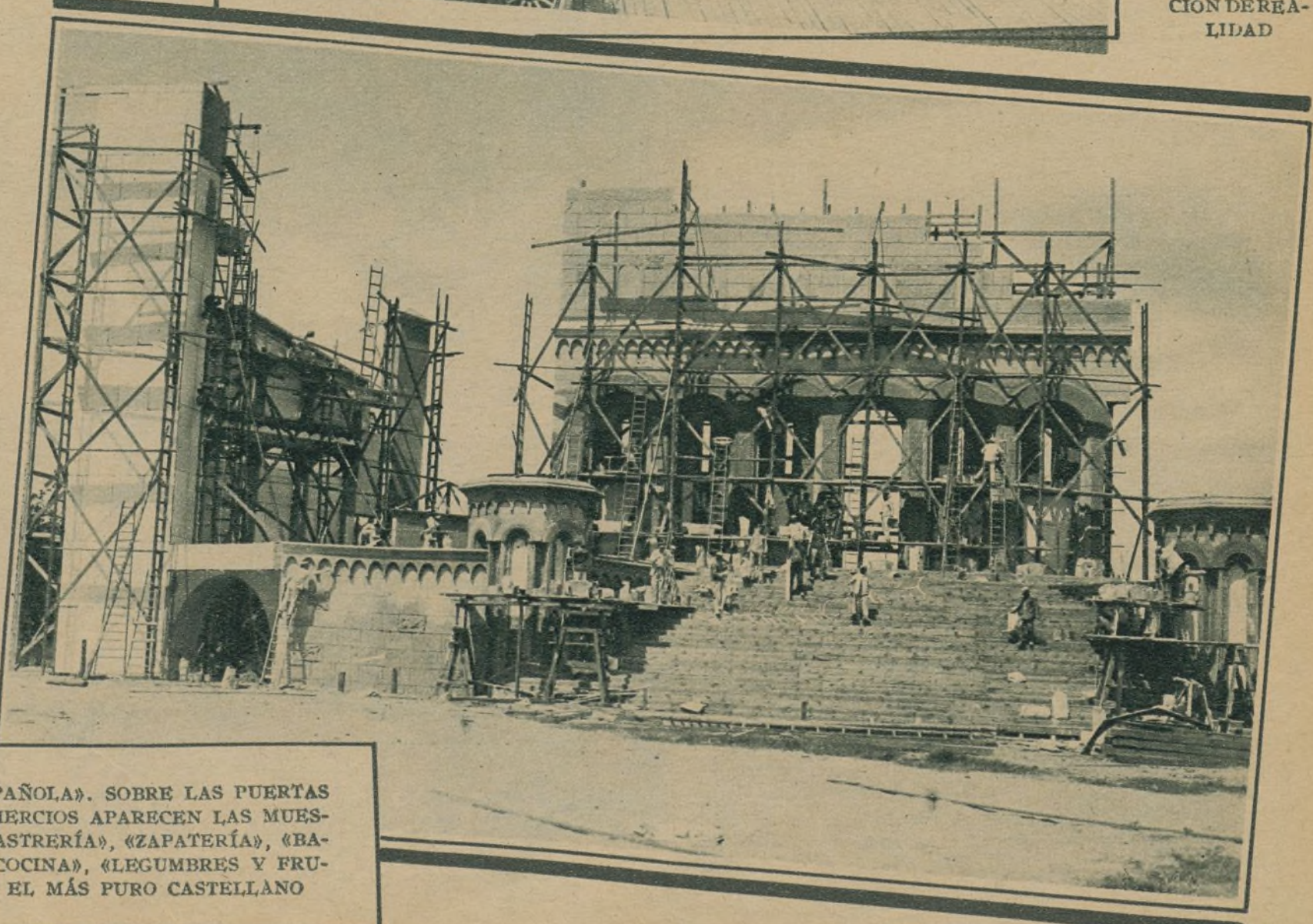
FACHADA DE UN TEMPLO ESCENOGRÁFICO QUE DA LA SENSACIÓN DE REALIDAD



A VECES LA EXPLANADA DE LOS ESTUDIOS SE TRANSFORMA EN UNA DEFENSA «INEXPUGNABLE». VED ESTA PLAZA DE ARMAS DE UNA FORTALEZA, MARAVILLA DE PROPIEDAD, EFECTO, DETALLE Y SOLIDEZ



CALLE «ESPAÑOLA». SOBRE LAS PUERTAS DE LOS COMERCIOS APARECEN LAS MUESTRAS DE «ASTRERÍA», «ZAPATERÍA», «BATERÍAS DE COCINA», «LEGUMBRES Y FRUTAS», EN EL MÁS PURO CASTELLANO



Ayuntamiento de Madrid



UNA CARTA DE JOSE CRESPO

# LO QUE CUESTA ABRIRSE PASO EN HOLLYWOOD

IMAGINAN algunos ilusos que Hollywood está pavimentado de contratos cinematográficos y no hay sino alargar la mano para elegir el que más convenga. He aquí, contadas por él mismo, las dificultades que halló un actor de cierta fama, que llegaba a Norteamérica formando parte de una compañía renombrada en ambos mundos, para lograr siquiera hacerse oír por algún magnate del cine. Difícilmente hallaríamos un documento más humano ni más veraz que esta carta de José Crespo, de la que entresacamos los párrafos más interesantes para conocimiento de todos y estímulo de aquellos que sienten dentro de sí una vocación firme que les empuja a luchar.

"Salí de España con Catalina y D. Gregorio, cuando fueron por primera vez a Buenos Aires. Debía regresar, con ellos, a los seis meses, y han transcurrido ya tres años.

"¿Mis andanzas en busca de trabajo? Al público sólo le interesa la lucha que tienen que entablar los artistas para triunfar, cuando han triunfado, y yo no me considero todavía un triunfador. Me considero un luchador lleno de fe y entusiasmo por mi arte y dispuesto a luchar con todas mis fuerzas hasta conseguir todo lo que ambiciono para el futuro.

"La mayoría de los actores, sobre todo entre los nuestros, abandona toda ambición en cuanto consigue un sueldo en armonía con sus aspiraciones; pero yo ambiciono algo más grande para el futuro del Teatro en España, y por esto vine a los Estados Unidos: quiero, ante todo, enriquecer mi espíritu conociendo nuevas gentes, nuevos procedimientos; adquirir un nombre y una independencia que me permitan llevar a cabo todas mis ilusiones.

"Volveré al Teatro. No sé cuándo, porque ignoro el tiempo que necesitaré para realizar todo lo que me he propuesto, pero volveré. El Teatro es mi gran amor; a él dedico todos mis sacrificios y desvelos hasta volver a dedicarme por entero a él, entregándole esta vez todo el fruto de mis años de estudio y de trabajo.

"Hablemos de mis actividades aquí. Llegué a Estados Unidos sin conocer a nadie, sin saber una palabra de inglés, sin tener nada seguro, llevando, por todo bagaje, mi arte, mi voluntad y mi fe. Ya en el barco —en la travesía de Buenos Aires a New York—, el espíritu de mi madre, que es mi guía y protección desde que su cuerpo mortal se fué de mi lado, quiso depararme la amistad de un matrimonio americano que supo hacerme sentir, con su cariño, calor de hogar, librándome de esa frialdad que nos rodea cuando nos hallamos solos en país extraño, sin conocer su idioma. Su nombre, que callo ahora por respeto, espero decirlo algún día lleno de orgullo y agradecimiento.

"Seis meses pasé con ellos en Nueva York, dedicado al estudio del inglés y a recorrer teatros y centros de arte. Conocí a todos los actores, a mucha gente interesante, y mis horas pasaron veloces estudiando muy detenidamente todo lo que de provechoso encontraba para enriquecer mi espíritu y mi arte.

"Pasado este tiempo, cuando ya me creí un poco preparado y ambientado, salí para California decidido a entablar por mí mismo y con sólo mi esfuerzo la lucha para conseguir un puesto en el cine. Preciso es reconocer que contaba con medios para esperar, y, dicho sea de paso, esta es la parte más dura del cinematógrafo; pero todo lo que diga respecto a la lucha que representa el poder conseguir siquiera que se digne escuchar dos palabras cualquier persona de las que representan algo en los estudios, es pálido ante la realidad.

"La lucha en Hollywood es terrible, encarnizada, desesperante y descorazonadora, muchas veces, ante la indiferencia y frialdad en que se estrellan todos los esfuerzos. Se cuentan por centenares las personas que luchan por conseguir que las oigan, al menos, entre las cuales hay artistas de verdadero mérito; y si aun teniendo algo verdaderamente interesante que ofrecer tienen que luchar horriblemente, imaginen cuál será el destino de aquellos desdichados que vienen aquí, atraídos por las falsas leyendas atribuidas a Hollywood, sin más caudal que la cabeza llena de ilusiones.

"No es que yo quiera, con esto, acobardar a nadie; al contrario. Lo que deseo es prevenirles para que sepan lo que tienen que poseer para luchar aquí, o en otra parte. A todos los jóvenes llenos de entusiasmo y de ambición, con verdadero deseo de luchar, que puedan ofrecer algo interesante relacionado con lo que quieren conseguir, les aconsejo: Adelante. No dejen de realizar, después de bien meditado, el plan que se hayan trazado; pero bien prevenidos, pues la falta de previsión puede dar al traste con todos los planes, por muchas condiciones que se tengan. La lucha hace al hombre;

para el espíritu fuerte, una derrota no es una derrota, sino una nueva inyección de fortaleza para seguir luchando todavía con más fuerza.

"Volvamos a mi historia. Llegué a California y me instalé en Hollywood, o sea en el mismo campo de batalla. Para una persona como yo, que acababa de dejar la compañía en pleno triunfo y había llevado en New-York una vida espléndida, la brusquedad del cambio fué verdaderamente terrible.

"Empecé a conocer alguna gente de importancia; mas a pesar de presentar mis credenciales demostrando siete años de experiencia teatral, al lado, nada menos, que de Catalina Bárcena y Gregorio Martínez Sierra, siendo por esto mejor recibido que muchos otros, en nueve meses no pude conseguir ni siquiera una prueba.

"Ante la imposibilidad de conseguir lo que me proponía, y como, naturalmente, mis ilusiones se dirigen siempre al escenario, me dediqué con todas mis fuerzas al estudio del inglés, con la secreta esperanza—a pesar de que lo creía poco menos que imposible—de poder algún día aparecer en el teatro. Entre tanto, trabajaba todo lo posible para sobresalir en el montón. Tomé parte, recitando, por primera vez aquí, poesías en castellano, en una fiesta celebrada en honor de Ramón Novarro. Aquello sirvió para empezar a ser conocido entre el público de habla española, muy numeroso aquí. Vino después la fiesta de la raza, de la que fué reina Dolores del Río, y yo, como español, pronuncié el discurso de la raza, recitando luego varias poesías en castellano. El público se componía de unas diez mil personas, y por lo tanto, desde aquel día, mi nombre fué bien conocido entre toda la colonia de habla española. Además, con Dolores estaba mister Carewe, su hija y muchas personas de la colonia cinematográfica, entre las cuales causé una gran impresión, y aquel día pareció decidirse el que yo trabajaría con Dolores.

"Desde entonces, mi nombre fué cada día más conocido. Empezó mi buena amistad con Dolores y Carewe; trabé conocimiento con personas influyentes, siendo introducido en los círculos cinematográficos, y poco a poco fuí abriéndome camino.

"Una de mis actividades aquí es el Club Shakespeare, de Los Angeles, en el cual, bajo la dirección del viejo y célebre actor Frederick Warde, nos dedicamos al estudio de todas las obras del genio inglés. Mi primer ensayo fué en este Club, donde, a los pocos meses de ser socio, tomé parte en un gran festival, recitando en inglés nada menos que el monólogo de Hamlet y la escena de éste con Horacio en el cementerio.

"Poco tiempo después tuve ocasión de comprobar que

mis estudios y trabajos eran de algún provecho. Aprendí de memoria en un mes—aquí no se usa apuntador—el papel de Ernesto, de *El Gran Galeoto*, y dirigido por el célebre Dr. Cecil E. Reynolds, que tenía gran fe en mi triunfo, di dos representaciones de esta obra, patrocinadas por el mejor Club de mujeres de Los Angeles, ante un público de lo más distinguido de la Sociedad y el cine, con el éxito que ya saben. Después de esto, mi nombre es conocido como yo quería que lo fuese: como actor.

"Como premio a todos estos trabajos, he conseguido mi primera oportunidad en el cine con Dolores del Río. Gracias a ella y a Carewe, a quienes profeso gran amistad y gratitud. Después de esto, espero que me será menos difícil el continuar mi camino, pues cuando se estrene esta película, será motivo para que los productores y estudios me vean. Ya está terminada, y estoy bastante contento para ser lo primero que haga.

"Desde luego es un arte completamente distinto al Teatro, y al principio, la costumbre del escenario y de usar la palabra le perjudica a uno en su trabajo; pero en cambio, después que se hayan hecho tres o cuatro películas y se haya adquirido la técnica cinematográfica, el haber estado en el Teatro ayuda de una manera enorme.

"La película hablada va a causar una verdadera revolución en la cinematografía, y a la vuelta de algunos años habrá cambiado por completo en cuanto a directores, actores y todos los demás componentes se refiere. Se requerirán verdaderos artistas, y todos saldremos ganando.

"Creo que esta es la mejor oportunidad que se le presenta a España para el desarrollo de su cinematografía y, sobre todo, contando con todos los países de habla española, puede en muy poco tiempo adueñarse del mercado y no dejarlo en manos ajenas.

"El Gobierno y el capital español deben pensar esto y decidirlo inmediatamente, pues, de lo contrario, será tarde, ya que los americanos no tardarán en darse cuenta de ello, empezando a hacer películas habladas en español. Como español, amante y deseoso del progreso de España, me permito dar esta voz de alarma. La América española recibe con los brazos abiertos todo lo que la madre patria envía; si España empieza inmediatamente a producir películas habladas, con dirección y ejecución expertas, yo profetizo que, en menos de un año, tendrá en su mano todo el mercado de habla española, que es un buen principio, y en poco tiempo puede ser uno de los países productores de importancia. Conozco mi patria, y por lo que he podido apreciar en el tiempo que llevo aquí, estoy seguro de que España es el mejor país del mundo para producir películas."

No podíamos hacer mejor semblanza de José Crespo que ésta, esbozada por él mismo en la carta cuyos párrafos principales acabamos de trasladar. El tesón, la energía y la inteligencia demostrados en su lucha con los poderes norteamericanos, son un buen ejemplo de los valores raciales y de su experiencia, tan sencilla y galanamente contada, se desprenden enseñanzas que no conviene desaprovechar.



FOTOGRAFÍA TOMADA EN UN DESCANSO DURANTE LA FILMACIÓN DE «REVENGE». DE IZQUIERDA A DERECHA, LE ROY MASON, DOLORES DEL RÍO, JOSÉ CRESPO, EDWIN CAREWE Y RITA CAREWE



BIBLIOTECA  
MUNICIPALEl más feo de  
la pantalla

QUIEN vea la cara de Louis Wolheim, lo primero que se imaginará es que se trata de un bárbaro. Fijándose un poco más, confirmará tal vez su opinión. Y creará, además, que el actor más feo de la pantalla sería, antes de trabajar en el cine, un inculto boxeador.

El periodista que se dedique a averiguar qué es lo que son capaces de decir esos artistas que han vivido hasta ahora gracias a que no tenían que decir ni una palabra, rehuirá, tal vez, el encuentro con Louis Wolheim, pensando acaso: "¿Qué va a tener que decir ese animal!"

Wolheim, sin embargo, es uno de los actores más cultos que puedan encontrarse en Hollywood. Lo cual no es mucho decir, después de todo; pero es algo más que lo que nos inducen a creer la nariz aplastada por accidentes en los deportes universitarios y la general tosquedad física de tan feo películero.

—Oiga, Wolheim: ¿cómo diablos aprendió usted a expresarse tan bien en español?

—Verá usted. Cuando yo estudiaba mi carrera en la Universidad de Cornell, mi mejor amigo era mejicano de Chihuahua—Manuel Gameros—, que estudiaba también allí. Regresó él a su tierra. Algún tiempo después, me animó a que le siguiese. Y allá me fui a trabajar cerca de él. Me dediqué a negocios mineros en el Estado de Chihuahua; y aprendí el español. Pero la revolución...

La inseguridad de los negocios, en una de las rachas turbulentas por que ha atravesado Méjico en estos últimos lustros, le hizo regresar a su país y dedicarse a enseñar matemáticas en la misma Universidad donde las había aprendido.

—Y ¿cómo vino usted a dar a Hollywood?

—¿Cómo vino usted?—me pregunta él, en vez de contestarme.

La casualidad nos trajo aquí a los dos, como nos había antes llevado a Chihuahua. Porque, según aclaramos y comentamos después, mientras Wolheim iba a aquella ciudad mejicana a dedicarse a negocios mineros al lado del acaudalado Gameros, iba yo también a aquella misma población para hacer unos estudios hidráulicos en el río Chuvíscar, y en relación con la hacienda de Tabalaopa, perteneciente a una cuñada de aquel ricachón: la señora Muller de Elías. Y ahora, henos aquí a los dos, en Cinedlandia, muy alejados de la hidráulica y de la minería: él, como próspero actor de cine; yo, como humilde escritor. Curiosa coincidencia, pero insignificante si la comparamos a otras que suelen descubrirse en Hollywood.

Wolheim se desvió de su carrera científica gracias a una de sus frecuentes visitas a los bar-rooms, en la época

en que esta institución no era, como ahora, una libertad que se tomaba clandestinamente, sino un derecho reconocido por la ley. Apoyando sus recios codos sobre la pulida caoba del largo mostrador, Wolheim contemplaba absorto la impoluta espuma de un gran vaso de cerveza, cuando se le acercó un desconocido que, tomándole por boxeador, le propuso un papel de tal en una obra que él estaba montando a la sazón para un teatro de Broadway. El extraño personaje que hacía la no menos extraña proposición era Lionel Barrymore. Sin cuidarse de lo que pensara el espíritu de Euclides, Wolheim aceptó.

Luego, siguió en el teatro, donde llegó a obtener grandes triunfos, sobre todo como protagonista de *El simio peludo* y como capitán Flagg en *El precio de la gloria*, de donde se sacó la película de igual título.

Del teatro al cinematógrafo no hay más que un paso. Lo dió Luis Wolheim, y no necesitó más que el papel que la Caddo le encomendó en *Dos caballeros árabes*, para conquistarse un alto puesto entre los artistas de Hollywood, donde continúa trabajando con éxito y sin cesar.

—Usted, por supuesto, como buen actor de teatro, será partidario de las películas habladas...

—No tanto. Me había encariñado ya con la escena

muda, que había logrado desarrollar una técnica muy suya; y me hacía ilusiones respecto de este nuevo medio de expresión artística, cuyo desenvolvimiento acaso sea detenido ahora por el entusiasmo que despierta el cine sonoro. No sé a qué atenerme. Pero más bien me inclino a la desilusión. El cine parlante es una combinación del silencioso y del teatro; y no creo que pueda resultar nada bueno de la combinación de dos elementos tan distintos.

—Sin embargo, el oxígeno y el hidrógeno—¡tan diferentes!—producen un agua irreprochable. Cuestión de afinidad.

—Es cierto. Pero...

—Pero, ¿no ha oído usted a Lionel Barrymore en el vitáfono?

—No.

—Oígame usted, y después me dirá si la combinación puede o no dar lugar a algo bueno.

—Pues me da usted una buena noticia, porque mi voz es muy parecida a la de Lionel.

BALTASAR FERNANDEZ CUE

Hollywood (California).



LOUIS WOLHEIM, EL ACTOR MÁS FEO DE LA PANTALLA, CON THOMAS MEIGHAN EN UNA ESCENA DE LA PELÍCULA POLICIACA «THE RACKET»

## BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirla sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Trini Monerri, Cartagena.—Siento muy de veras que no me sea posible complacer a tan simpática cartagenera, por ignorar la biografía de María Antonieta Monterreal. ¿La tiene alguno de mis generosos ayudantes? Gracias.

Juana de Arco.—Siento decirle que el concurso de la Eva Moderna terminó ya.

Luisa Nueva York.—Su trabajo es demasiado largo para la sección de "Nuestros lectores dicen". ¿Por qué no hace otro más corto?

Rosalinda, Valencia.—Un caballero de Barcelona me ruega le comunique lo siguiente: "Acepto, muy agradecido, el cambio de correspondencia que me brinda".

Un lector de LA PANTALLA, Asturias.—Enviada su carta al Sr. Argilés.

Una cartagenera mística, Carcagente.—Es usted de una amabilidad que no sé realmente cómo agradecer. En efecto: Se ha hablado mucho de una probable retirada de "Tommasin"; pero hasta la fecha no he visto confirmada la noticia en las revistas profesionales norteamericanas.

El marqués desconocido.—Con mucho gusto comunico a sus compañeros de afición que

la dirección de María Alba (María Casajuna) es: The Cherokee Apartments, Cherokee Av., 1.733, Hollywood (California); pero advirtiéndoles a todos que los artistas prefieren recibir siempre su correspondencia en los estudios donde trabajan, ya que el número de cartas recibidas es el mejor barómetro para calcular su popularidad. Blanche Le Clair pertenece el elenco Metro Goldwyn Mayer; pero ignora su edad y demás circunstancias.

Cucú Golondrina, Madrid.—"Dick, guardia marina" se estrenó en Madrid el año de 1926. "Vamping Venus" se estrenará, naturalmente; pero no sabemos cuándo. ¿Enrriqueteta de Palma? Pas de nouvelles!

A. Martínez, Málaga.—Seguramente en cualquier kiosco o librería de esa ciudad encontrará la novela cinematográfica titulada "Monsieur Beaucaire".

Fritz Ray, Elda.—Me parece que está us-

ted completamente confundido; pero da lo mismo. Trasladado su deseo a la señorita Betancourt, para que ella decida lo que mejor la parezca. También me es grato felicitar en su nombre al afortunado autor de "Mary, Novedades".

Angel Gómez, Puerto de Santa María.—Dirijase a Florián Rey, Bravo Murillo, 26.

J. C. M. H. Ll., Madrid.—Esos datos puede usted procurárselos muy fácilmente leyendo, siempre con la mayor atención, las revistas profesionales, y yo perdería un tiempo precioso buscándolos. Para formar un archivo hay que tener un poco de paciencia.

Gachonometría, Alcoy.—Gracias por la fotografía de Norma Shearer, que ha tenido la gentileza de regalarme. Es muy linda, y ocupa un lugar preferente sobre mi mesa de trabajo.

E. P. R., Madrid.—Su trabajo está bien; pero es demasiado largo para la sección de "Nuestros lectores dicen". ¿No podría comprimirse un poco hasta alcanzar los límites impuestos?

Un películero valenciano.—En efecto; De Mille se ha pasado con todas sus huestes a la casa Metro Goldwyn; pero, por ahora,



sigue lanzando al mercado cintas, bajo su pabellón; lo cual parece indicar que, por algún tiempo al menos, conserva sus antiguos estudios. Celebro saber el éxito que ha obtenido en su correspondencia cinematográfica. ¡Qué pillines son todos ustedes! Los clavales están ya muy crecidos, y espero que sean soberbios.

**El hombre cañón, Málaga.**—El D'Artagnan de "Los tres mosqueteros" es Aimé Simon-Girard.

**Una malagueña que es perchelera, Madrid.** En nuestro número extraordinario hemos publicado un resumen de las cintas estrenadas durante la temporada anterior. En efecto; ese caballo se llama Tony-Malacara. "La hermana San Sulpicio" no es la primera cinta de Ricardo Núñez. Desde luego, puede hacer el pago de su suscripción enviando sellos de correo.

**Diva Iris.**—La dirección de la casa Paramount, en Barcelona, es: Paseo de Gracia, 91.

**Desean cambiar correspondencia con aficionados al cinematógrafo:** E. C. Lluch y José María Vallverdu, Cuartel de Marina, Arsenal, Cartagena; Antonio Rodríguez, Eloy Gonzalo, 21, Madrid; T. Rodríguez, Alfonso XII, 12, Cáceres; Ricardo Gual, Comandancia general, Arsenal de Cartagena; Marco Albar, Cerdeña, 306, primero, Barcelona; Miguel Roig, calle de la Plaza, 6, Campos del Puerto (Mallorca); Renato Breijo, Ayudantía de Marina, Villaviciosa (Asturias); Rodolfo Breijo, Avenida de Cervantes, Villaviciosa (Asturias); y José Costa, Plaça da Batalha, 20, Porto (Portugal).

**Ben-Hur, Madrid.**—Traslado con el mayor placer sus felicitaciones a nuestro querido compañero Mauricio Torres, y sus saludos a las taquimecas. También hago constar aquí su gratitud a la encantadora Carmen Toledo, por la gentileza que ha tenido de enviarme su fotografía. Celebraré que su velada en favor de los damnificados por la catástrofe de Novedades haya sido un éxito.

**Rosa y blanca, Bilbao.**—Da las gracias a un "Compostelano" por los datos que tuvo la amabilidad de comunicarle. Las cartas empleadas dos o tres semanas para llegar a Hollywood desde España. Perla Blanca interpretó numerosas películas, siendo una de las que más se recuerdan "Los peligros de Paulina". El último "film" interpretado por esta artista es "Terror". Los principales intérpretes de "Los enemigos de la mujer" son Alma Rubens y Lionel Barrymore.

**Flor de ensueño.**—Comunica a "La lectora más vieja de LA PANTALLA" que la cinta en que interpreta Norma Talmadge el papel de Zoraida se titula "Canción de amor", interpretando en la misma el papel de Ramsalá Arthur, Edmund Carewe, y el de Carlos Valverde, Joseph Schildkraut. Las mismas noticias, aproximadamente, me comunican "Rosa y blanca", "Una midinette española", "Tita Filo" y A. Martínez. Gracias a todos. Escribame cuanto quiera, amable "Flor", contándome sus cosas. Creo que hace mal en no seguir su vocación artística.

**Tita Filo, Salamanca.**—Thomas Meigham ha interpretado muchísimas películas. Recordará, seguramente, "Lenguas de fuego", "El hombre que vió el futuro", "Culpas ajenas", "Cárate, Tom", "El admirable Crichton", "La ciudad del mal", "La fuerza del quer", etc., etc.

**Una midinette madrileña, Valencia.**—Don Benito Perojo es casado; pero ignora su edad exacta. No, señorita; yo no puedo ayudarla a gastar bromitas de esa clase.

**El barón Dandy, Madrid.**—Las luces de los estudios causan, efectivamente, molestias en los ojos, sobre todo a las personas de vista delicada; para precaverse de ello, directores y artistas, se proveen de gafas oscuras, que sólo se quitan en los momentos

precisos. También es cierto que, frente a la cámara, los movimientos deben ser pausados y armoniosos.

**Una provincianita cursi.**—Lyonel Barrymore nació el año 1878, y está casado con Irene Fenwick. Debutó en el cine en 1909, y sus cintas son innumerables. Le recordaré "América", "La tierra de todos", "París a media noche", "La barrera", "Amor afortunado", "La ciudad eterna", "Jugaste con fuego", etc., etc. Jaque Catelain nació en Saint-Germain-en-Laye el año 1897, y sus cintas más conocidas son: "Koenigsmark", "El fin de Montecarlo", "El caballero de la rosa", "El dorado", "Don Juan y Fausto", "El vértigo", etc., etc.

**Hurrah for the motion picture, Madrid.** Opino lo mismo que usted relativamente a los directores. Fred Niblo nació en Nebraska, recibiendo allí su educación primaria. Durante veinticinco años fué actor de teatro, ingresando en el cinematógrafo como auxiliar de Thomas Ince. Friedrich W. Murnau, nació en Wetsfalia (Alemania) allá por el año 1890 y se doctoró en Filosofía en la Universidad de Heidelberg. Siendo estudiante se aficionó al teatro, estudiando escenografía con Max Reinhardt. En 1920 dirigió su primera cinta titulada "Satanás". Herbert Brenon nació en Dublín (Irlanda) en 1880 y se educó en Londres, trabajando luego quince años en el teatro como actor y director antes de dedicarse al cine. En "El Fantasma de la Opera", Erick es Lon Chaney.

**El Barón de Lyon.**—El reparto de "El negro que tenía el alma blanca" es como sigue: Peter Wald, Raymundo de Sarks; La Cortadita, Conchita Piquer; D. Mucio, Joaquín Carrasco; El Limpia, José Agüeros; El marqués de Arencibia, Valentín Parera; El criado de Peter, Andreu Eric Welmans.

**T. Rodríguez, Cáceres.**—Douglas Fairbanks mide 1,77. Carmen Viance envía su fotografía a los admiradores que la solicitan.

**Chato Perrenge, Jerez de la Frontera.**—Las direcciones que le interesan se han publicado en el número extraordinario. Encontrará fotografías dedicadas de Celia Escudero, del tamaño que las desee, en casa del fotógrafo Leirbag, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

**Francisca González, Madrid.**—Agradezco sinceramente su desinteresada y valiosa ayuda, trasladando aquí sus noticias para conocimiento de aquellos a quienes interesan: contrariamente a lo que generalmente se cree, el intérprete de "Judex" fué René Cresté, actor fallecido hace ya algunos años. Trabajaron con él Ivette, Musidora, Sébass y Mathé. En "El hijo del pirata" intervinieron Sandra Milowanoff, Aimé Simón-Girard y Biscot. "De príncipe a pordiosero" fué interpretado por un niño austriaco llamado Tiby Lybinsky, que brilló por corto espacio como estrella en el cielo cinematográfico. "Por un milagro de amor" es una cinta española basada en un asunto de López de Saa, que tiene por intérpretes a Carmen Rico, Josefina Tapias y Fernando Díaz de Mendoza. En "Los diez mandamientos", dirigida por De Mille, tenían papeles importantes Leatrice Joy, Nita Naldi, Rod La Rocque, Charles de Roche, Theodore Roberts y Estelle Taylor.

**J. G. Díaz Caneja, Madrid.**—Se ha publicado ya en contraportada la foto de Carmen Boni y también le llegará el turno a María Jacobini. Un poco de paciencia.

**Telesforo Ruiz, Fonseca.**—En Madrid se han filmado y están filmando distintas películas. Para visitar los estudios es necesario tener una recomendación para el Director, el dueño de la galería, el primer actor, etcétera, etc.

LA SECRETARIA

## BIOGRAFIAS DE ARTISTAS

HENRIETTE DELANNOY (EN CONTRAPORTADA)

Henriette Delannoy, actriz de la escena, se ha dejado a su vez conquistar por la pantalla, y hoy es una de las "estrellas" que fulguran con más brillo en el firmamento cinematográfico de Francia. Joven y hermosa, ha traído al "cine" el encanto de su hermosura y de su juventud; francesa, aporta, naturalmente, al séptimo arte, el refinamiento de esa distinción que constituye indiscutible patrimonio de su país.

La que sobre las tablas triunfó al lado de Max Dearly en *Azais y Peluquero de señoras*, había de triunfar asimismo, desde luego, en muchos films. Porque Henriette Delannoy—quien ignora cuánto se diferencia del teatro el cinematógrafo—supo en seguida adaptar sus aptitudes dramáticas a las exigencias cinematográficas. La guiaba un talento dúctil y la auxiliaba una perfecta fotogenia.

Ha interpretado, siempre con fortuna, principales personajes de las siguientes cintas, entre otras: *La maternal*, *El pozo de Jacob*, *Madame Sans-Gêne*, *Una java* y *El ingenio libertino*. Actualmente interviene a la cabeza del reparto de *Los Fourchambault*, que Georges Monca realiza, para el Omnium Francés del Film, en un estudio de Epinay, con arreglo a la obra de Emile Augier. En esta nueva producción, la bellísima vedette tiene como *partenaires* de nota a Charles Vanel y a Jean Dehelly.

ERNEST TORRENCE es inglés, nacido en Edimburgo el 26 de junio de 1878. Compositor de música y actor teatral en su patria, trasladóse a Norteamérica con el firme propósito de conquistar fama y fortuna en el cine, habiendo logrado un puesto envidiable como actor de carácter de gran habilidad. Sus creaciones en "El Carro Cubierto", "Los jinetes del Correo", "La modista de París", "Rey de Reyes", "La Diosa ciega", "El hijo pródigo", "Flor de capricho", "La Dama del Harem" y tantas otras imposibles de enumerar, son muestra evidente del claro talento de este gran actor inglés.

FRED THOMSON, el conocido astro vaquero, nació en Pasadena, California, el 28 de abril de 1890. Educado en la Universidad de Princeton, campeón de atletismo, aficionado a todos los deportes, Fred Thomson, ex combatiente de la guerra europea, halló en el cine empleo adecuado a sus múltiples aptitudes. Debuta en el año 1920, con Mary Pickford, en "La luz del amor", y rápidamente se hace famoso en la interpretación de esos bravos muchachos de la pradera, todo corazón e ingenuidad. Pocos serán los aficionados que no le hayan visto alguna vez atravesar el lienzo, a todo galope, en esas cintas que se llaman "Un mozo de temple", "Palomita mensajera", "Los talones del águila", "Fuera de la sartén", "El jinete manco", "La venganza del guerrillero", etc., etc. Thomson, que tiene el cabello castaño, los ojos grises y 1,82 de estatura, está casado con la famosa "escenarista" Frances Marión, de quien tiene dos hijos.

# LA PANTALLA

## La comedia de los celos

### REPARTO

Juanita .....	Esther Ralston.	Matilde .....	Doris Hill.
La esposa de Jones.	Eulalia Jensen.	Roberto .....	Richard Arlen.
Dolores .....	Natalia Kingston.	Humberto Jones ....	Ford Sterling.

Director: EDWARD SUTHERLAND.  
Asunto original de B. F. SEIDMAN.  
Adaptación de GROVER JONES.

PELÍCULA PARAMOUNT

NINGÚN hombre ha habido en el mundo con tan poca memoria como el agente de seguros Humberto Jones, quien podía hacer sus negocios gracias a que Juanita, su gentil secretaria, suplía sus olvidos y le evitaba los disgustos que podían procurarle.

Una tarde, al regresar Jones a la oficina después de haber sido obsequiado con un banquete por unos amigos, advirtió un hilito atado a uno de sus dedos

—¿De qué me habré olvidado?

—Tenía usted que ir al joyero—respondió Juanita—. Mañana es aniversario de su boda y ha de hacer usted un obsequio a su esposa. Pero como me figuraba que se olvidaría usted de ello encargué a la joyería que enviase dos objetos, para que usted escoja el que vea más de su gusto.

—¡Una pulsera y un collar de perlas!... ¡Qué bonitos los dos!—exclamó Jones. Y para admirar mejor el efecto que aquellas alhajas harían luciendo sobre su mu-

jer, colocó la pulsera en una de las muñecas de Juanita y se disponía, también, a ponerla el collar de perlas, cuando la puerta se abrió de repente y apareció la esposa de Jones.

Al ver aquella escena, que ella interpretó como cualquier otra mujer celosa, dió rienda suelta a sus celos. Jones intentó unas explicaciones, pero con tan mala fortuna, que no hizo más que empeorar la situación.

Una providencial llamada del teléfono cortó aquella escena tan desagradable y peligrosa.

\*\*\*

Días después, apareció un nuevo empleado en la oficina de Jones. Era Roberto Blewe, ingenioso muchacho que había discurrido un nuevo procedimiento de publicidad y a quien Jones había nombrado ayudante suyo.

Lo primero que hizo Roberto fué instalarse en su nueva mesa, y lo segundo..



LA DESAGRADABLE ESCENA QUEDÓ CORTADA POR UNA PROVIDENCIAL LLAMADA DEL TELÉFONO.



enamorarse de la mecanógrafa de la casa.

A Juanita no le desagradó el muchacho y aceptó muy gustosa sus galanuras; pero por ello no dejó de cuidar meticulosamente que no tuvieran transcendencia los olvidos del desmemoriado Jones.

Roberto no supo tampoco interpretar fielmente aquellos desvelos de su amada y sus celos infundados hubieron de sumarse a los que continuaba padeciendo y haciendo padecer, la esposa del patrón.

Y así, un día Roberto advirtió a Juanita:

—He pedido a la agencia que me manden una mecanógrafa, para que usted pueda concentrar mejor la imaginación en... su trabajo.

—Pídala usted fea, no sea que se enamore usted de ella.

Pero la mecanógrafa mandada por la agencia era tan hermosa como Juanita. Esta era una belleza rubia, y Dolores la nueva *taquí-meca*, una beldad morena.

Lo primero que hizo Dolores fué instalarse ante su nueva máquina, y lo segundo... enamorarse de un muchacho de la casa. ¿Y quién mejor que Roberto?

\*\*\*

Llegó el día en que los empleados de Humberto Jones celebraban su fiesta anual, que consistía en una merienda campestre a las orillas de un lago. Y, claro está, como siempre que los hombres deciden divertirse al aire libre, lo primero que hizo el cielo fué nublar-se por completo, y lo segundo... dejar caer un chaparrón, servido en abundancia y sin regateos.

Pese a lo cual, Juanita, Dolores y Roberto no dudaron en cambiar sus trajes por los *maillots* de baño y zambullirse en las aguas del lago.

Después, y aprovechando un descuido de Dolores, Roberto corrió tras de Juanita, que había ido a refugiarse de la lluvia bajo un árbol frondoso.

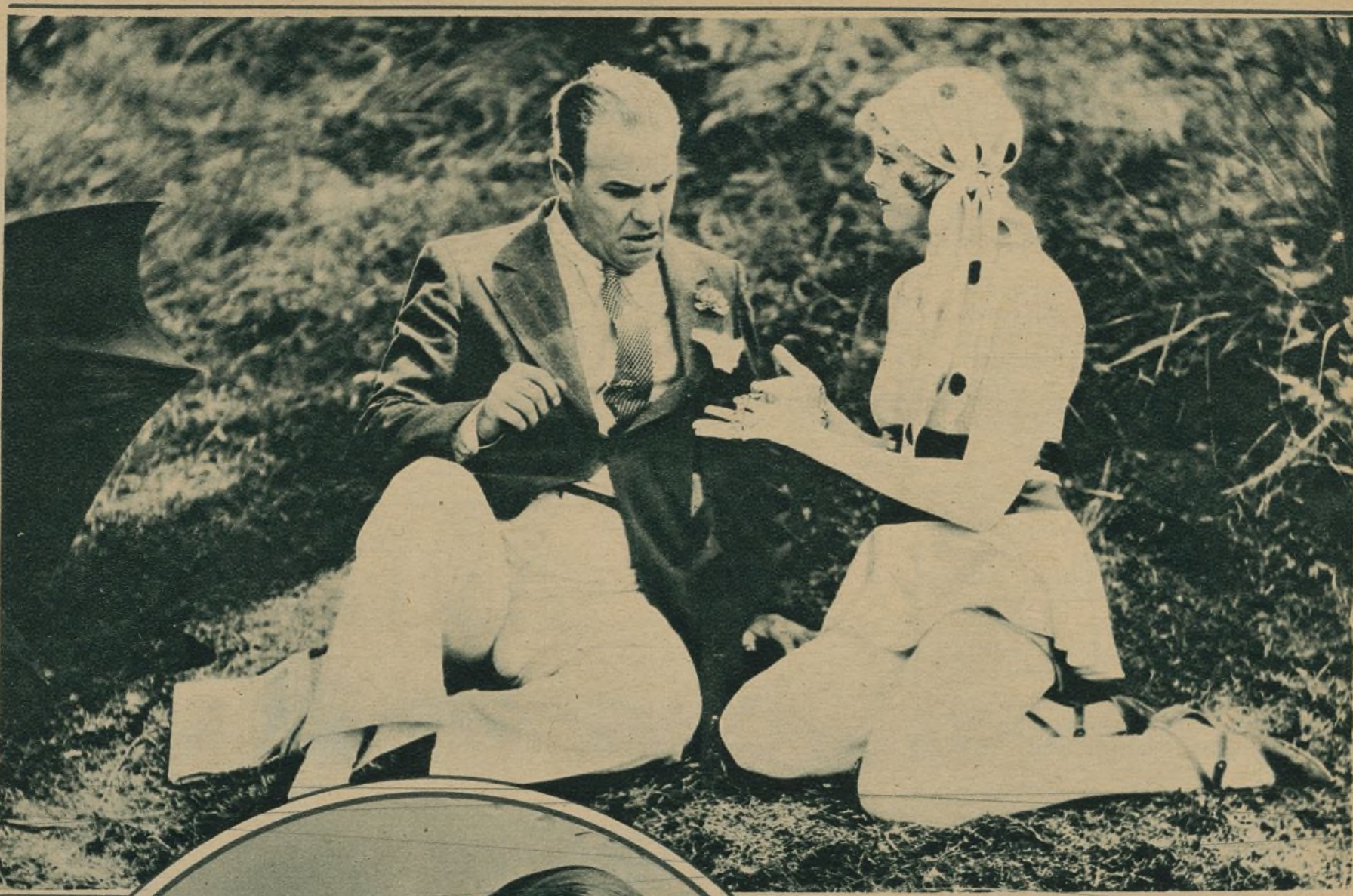
Recién comenzado el idilio, apareció Dolores, que dijo a Juanita:

—Míster Jones desea hablar con usted.

Lo cual no era más que una habilidad de la morena para quedarse a solas con Roberto.

Juanita aprovechó la oportunidad para devolver a Jones la pulsera:

—Tome usted esto, que se dejó olvidado en mi muñeca hace unos días y que está siendo causa de miradas agresivas de su esposa y de Roberto.



—TOME USTED ESTO, QUE SE DEJÓ OLVIDADO EN MI MUÑECA...

Jones, que ya no se acordaba ni remotamente de aquella pulsera, puso el gesto de asombro que ponía siempre que le hablaban de algo que se había borrado ya de su memoria.

\*\*\*

Pocos días después, Jones preguntaba a Juanita la hora en que había de celebrarse un banquete. La muchacha respondió:

—Esta noche a las nueve... No se le olvide.

En este momento entró Roberto, e impulsado por los celos, creyó que aquella frase se refería a una cita amorosa.

Y aquella noche, ante la puerta del edificio donde vivía Juanita, Roberto medía la acera con pasos nerviosos, esperando la salida de la joven.

Juanita se enteró por su amiga Matilde de aquella espera, y buscó un pretexto para salir a la calle y hacer creer al celoso Roberto que iba en busca de Jones. Pero fué innecesaria la fábula, pues dió la coincidencia de que en aquel momento la llamaba Jones por teléfono, pues se había suspendido el banquete y quería trabajar aquella noche.

Como llovía torrencialmente, Juanita llegó muy mojada. Al verla en aquel estado, Jones la aconsejó que, antes de nada, subiese al otro piso y se mudase la ropa por un pyjama de su mujer.

A los pocos minutos, llegó la esposa de Jones, que venía de la calle con el paraguas chorreando y un humor malísimo. Naturalmente, se dejó llevar por la acreditada costumbre conyugal, y lo pagó con su marido.

Al ver el sombrero de Juanita sobre una butaca, se dejó llevar una vez más por los celos. Pero éstos no tuvieron límites cuando se encontró a la mecanógrafa en sus habitaciones, poniéndose uno de sus pyjamas.

Cuando la escena consiguiente estaba en todo su apogeo, apareció Roberto dispuesto a asesinar a Jones porque "le robaba su amor".

Y después de un lío muy grande y de una bronca fenomenal, cuando ya los cuatro estaban roncos, vinieron las explicaciones y llegó la paz.

Jones se quedó en casa con su mujer-cita, y Juanita y Roberto se marcharon juntos.



Y EMPEZÓ EL IDILIO ENTRE JUANITA Y ROBERTO

FIN



# JAMES HALL Y MERNA KENNEDY

DESDE hace algunos meses, James Hall y Merna Kennedy han estado presentándose juntos por doquiera; pero no se daba al caso más importancia que la que se suele otorgar a cada una de las innumerables parejas de películeros con que se topa constantemente por Hollywood.

Recientemente, sin embargo, han ocurrido cosas extraordinarias que han venido a dar una significación especial a la asiduidad con que se presentan juntos en público Merna y James.

Primero, Charles Chaplin eliminó de su elenco a la Kennedy y la sustituyó con una recién llegada a Hollywood. Lo cual ha dado lugar a que se crea que Chaplin no ha visto con muy buenos ojos el que la primera actriz a quien él levantó de la nada, ande dándose gusto con otro hombre, que no ha hecho ni es fácil que haga nada por ella, al menos, en lo profesional.

Luego, la mamá de Merna Kennedy se fué del apartamento en que vivía con su hija, y ésta, a su vez, se fué a vivir a otro. Lo que se interpreta como una prueba de disconformidad entre la madre y la hija respecto de algún asunto de importancia.

Y por si eso no bastare, ahora nos sale James Hall presentando una demanda de divorcio, como si pretendiese recabar su libertad para casarse con la muchacha a quien tan insistentemente acompaña y a quien acaso su compañía haya perjudicado ante Chaplin.

Lo curioso es que James Hall ha perdido a su mujer y no la halla por ninguna parte. Hace tres años que vive separado de ella. La mensualidad que él la pasa es entregada puntualmente a un abogado de New Haven (Connecticut). Según noticias vagas que el esposo ha recibido en más de una ocasión, anda ella cantando por los teatros con el nombre de Irene Hamilton. Pero por más que Hall ha hecho no ha podido dar con ella.

Hall y su "amiga" Merna niegan que piensen contraer matrimonio. Ambos tienen que dedicarse preferentemente a su profesión. Se cree, sin embargo, que lo niegan, porque, mientras él esté casado, no está bien que aparezca comprometido de otra mujer, y se ve obligado a quedarse en la categoría de "amigo íntimo", que es estado usual de muchísimas parejas hollywoodenses, entre las que figuran no pocos matrimonios, mal avenidos como tales, pero susceptibles de conservar la más íntima amistad cuando se han separado.

## FRACASA LA REINA DE LOS CABARETS

TEXAS Guinan, la reina de los cabarets neoyorquinos, no debe de haber cosechado en Hollywood tantas ganancias como las que suele obtener de los incautos forasteros allá en su famoso cabaret de Nueva York. Después de permanecer un par de meses en Cinelandia y de haber procurado llamar la atención en las formas más diversas, se ha largado furtivamente para Nueva York, quedando a deber un mes de renta por la casa que había estado ocupando en Beverly Hills.

Al llegar Texas Guinan a Hollywood, donde esperaba recoger el dinero a manos llenas, alquiló la magnífica residencia de Marie Prevost, quien no la necesitaba a la sazón, porque tenía que pasar una larga temporada fuera de Cinelandia. Según el correspondiente contrato de alquiler, Texas Guinan ocuparía la mansión durante tres meses, y pagaría por ello la suma de 2.400 dólares, de los cuales 1.600 serían entregados al firmarse el contrato, lo cual cumplió al pie de la letra la inquilina de Marie Prevost.

Texas Guinan se dedicó entonces a anunciarse a más no poder.

## A LOS AMANTES

del Cine de todas edades. Para trabajar en películas, nada tan seguro como inscribirse en la Agencia Agra, Pi y Margall, 18, de 4 a 7. (Lleve dos fotos carnet.)

# HOLLYWOODERIAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Ya había fracasado el primer golpe de publicidad que se había ideado en su favor. Al día siguiente de su llegada se le iba a ofrecer un gran banquete en el domicilio social de uno de los principales Clubs de Cinelandia. Alrededor de mil notabilidades relacionadas, en una forma o en otra, con la industria cinematográfica, se habían inscrito para tomar parte en el

que relacionarse durante su estancia en la costa del Pacífico.

Entretanto regresó a Hollywood la dueña de la casa en que vivía la reina de los cabarets, y una vez que hubieron transcurrido los dos meses cuya renta había sido pagada en un principio, ordenó a su secretaria que le cobrase a Texas Guinan los 800 dólares correspondientes a la última

## CINE AVENIDA

PRESENTA

A

# CLARA BOW

EN

SU MEJOR PELICULA



## LA PELIRROJA

MAÑANA LUNES, ESTRENO



ES UN FILM PARAMOUNT

magno homenaje. Pero, a última hora, la Directiva del Club en que se iba a celebrar la fiesta se negó a prestar el local, porque temió que se interpretara el acto como una protesta contra las autoridades neoyorquinas, que acababan de clausurar el cabaret de la bulliciosa Texas Guinan.

La actitud asumida por la Junta de dicho Club halló eco en otras entidades de la localidad. Y la reina del cabaret se vió entonces obligada a anunciarse en las formas usuales entre otros películeros: asistiendo a funciones especiales que se daban en su honor en teatros, hoteles, restaurantes y cabarets, y tomando parte en sucesos que hiciesen hablar a la Prensa en términos favorables.

Una vez cumplidos sus compromisos con Warner Brothers, en cuyos estudios tenía Texas que filmar *La reina del cabaret*, la artista se estuvo exhibiendo una temporada en el escenario de uno de los cines más importantes de Los Angeles. Pero tampoco parece que haya encontrado allí muchos motivos de satisfacción, porque, de repente, dejó de aparecer en dicho escenario, y, poco después, entabló en contra de la Empresa uno de los pleitos en que está figurando como resultado de la falta de armonía entre ella y no pocas de las personas con quienes ha tenido

mensualidad. Texas contestó que ya estaba a punto de irse y que no creía justo pagar por lo que no iba a disfrutar.

Pocos días después, Marie Prevost recibió un paquete que le enviaba Texas Guinan. De momento se hizo la ilusión de que podrían ser los 800 dólares en billetes de a dólar. ¡Qué! Eran unos patos silvestres que su inquilina tenía a bien regalarla. Marie Prevost no estaba segura de si se trataba de una burla o de si sería una ofrenda propiciatoria. Indagó, y se encontró con la sorpresa de que la Guinan se había ido para Nueva York sin despedirse. Ante lo cual, la Prevost, que también sabe sacar partido de las situaciones graciosas, se volvió a casa con la firme resolución de comerse los patos silvestres, si bien acariciando asimismo el proyecto de demandar sin pérdida de tiempo a la reina de los cabarets.

## LA CAUSA DEL VIAJE DE FAIRBANKS

CUANDO Douglas Fairbanks suspendió repentinamente la filmación de *La máscara de hierro* y se fué con Mary Pickford hacia Nueva York, no quedó satisfecho el público con que se le dijera que sólo iban a firmar un documento.

Como es costumbre en tales casos, se pusieron en circulación toda clase de rumores.

Por fortuna para los interesados, la verdad, que acaba de ser divulgada, sólo se refiere a dinero que el Gobierno federal reclama a la ilustre pareja por concepto de impuestos.

A Mary Pickford se le piden 100.000 dólares que pagó de menos en estos últimos años.

A Douglas Fairbanks, 1.090.273,56, que también pagó de menos desde 1917 a la fecha.

Valía, pues, la pena irse a Nueva York y de allí a Washington, para argüir y poner en juego influencias en pro de una rebaja.

## DOS HERMANOS PRECOCES

QUIEN recuerde bien la película *El hombre del milagro*, en la que se hicieron célebres Lon Chaney, Tom Meighan y Betty Compson, acaso tenga presente a un niño que va penosamente subiendo una cuesta gracias a las muletas en que se apoya, y que, al llegar a la cumbre, se siente ya capaz de andar sin ellas, las arroja y sigue andando como un niño normal.

Aquel muchacho era Frankie Lee, que sigue aún trabajando en el cine, si bien ascendido ya a la categoría de "juvenil".

Ahora, otro niño de la misma familia, pero más pequeño aún que aquel que figuraba en *El hombre del milagro*, acaba de ser encaminado en la misma dirección, no obstante que apenas sabe andar.

Este niño, sin embargo, no entra en la carrera cinematográfica apoyado en muletas.

Llega en brazos de Al Jolson, que es quien lo descubrió y lo ha hecho famoso, en unas cuantas semanas, por todos los Estados Unidos.

El afortunado hermano de Frankie Lee es el pequeño David, que colabora con el famoso cantante de "jazz" en *El bobo cantor*, y de quien hablamos ya recientemente. Es el Jackie Coogan del cine sonoro.

## OTRO PLEITO DE MAE MURRAY

EL vaquero de la pantalla, y arquitecto de la vida real, Jack Donovan, no ha terminado aún de proporcionar disgustos a Mae Murray.

Despechado tal vez porque los Tribunales le condenaron a pagar a la "estrella" la suma de 32.000 dólares, se conoce que Donovan ha estado buscando alguna oportunidad para desquitarse.

Y el otro día consiguió que un juez librase orden de aprehensión en contra de la princesa David M'Divani.

Según Donovan, Mae había cometido el delito de allanamiento de morada, puesto que había sido hallada, con dos hombres, físgando por las ventanas de la casa que el vaquero-arquitecto le vendió a la "estrella" y que ésta le devolvió al vendedor por haberse convencido de que la transacción equivalía a una estafa, ya que, abusando de su confianza de amiga, Donovan le había vendido en 50.000 dólares lo que sólo valía 25.000.

Mae Murray, sin embargo, no ha ido a la cárcel. Pagó oportunamente la fianza de rigor, y explicó que ella, lejos de allanar morada alguna, había tocado el timbre de la puerta principal del jardín, y no había traspuesto ésta sin que la criada la hubiese invitado a pasar. Una vez dentro, se limitó a mirar por las ventanas con el fin de averiguar si los muebles que ella había dejado en la casa se encontraban allí todavía.

De manera que el caso es muy diferente de como lo presentó el enemigo de Mae Murray.

## DEPILACION

Procedimiento moderno de depilación eléctrica.—CLINICA ELECTRO-RADIOLOGICA

Prim, 16.-Teléfono 17430.-MADRID



Mañana, lunes,



# Palacio de la Música y Royalty

## LA VENENOSA

Inspirada en la novela de  
José María Carretero  
(El Caballero Audaz).  
Llevada a la pantalla por  
Roger Lion

Magistral interpretación de  
**RAQUEL MELLER**

(LA VENENOSA)

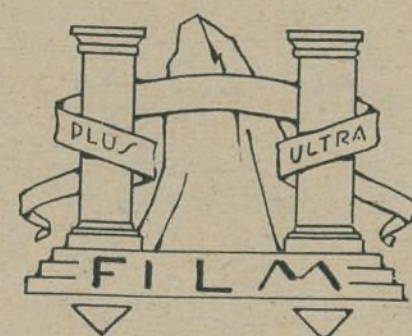
y

**WARWICK WARD**

(LUIS DE SEVILLA)



Editada por



"PLUS ULTRA FILM"  
PARIS

Concesionario para España, Portugal y sus Colonias:

**OLEGARIO RIERA CIFUENTES**

Alberto Aguilera, 27.-Teléfono 31753.-MADRID





Pour la Fondation  
avec toute ma sympathie  
Henriette Delannoy